# COMEDIA FAMOSA DE LOS RAMILLETES DE MADRID.

Hablan en ella las personas siguientes.

| | | | |
|---|---|---|---|
| *Marcelo caualleró.* | *Rosela dama.* | *Lucindo.* | *Liseo.* |
| *Fabio lacayo.* | *Ynes criada.* | *Lauso.* | *Celio.* |
| *Lisardo alferez.* | *Otauio viejo.* | *Belisa dama.* | *Dominga labradora.* |
| *Fineo caualleró* | *Lidio page.* | *Clara criada.* | *La musica.* |

## ACTO PRIMERO.

*Salen Marcelo, y Fabio de camino.*

*Mar.* Ay gusto como llegar
vn ausente adonde quiere?
*Fab.* Conforme les sucediere;
y mas en este lugar.
*Mar.* Que puedo, Fabio, temer,
no està Belisa segura?
*Fab.* Si ay en la Corte hermosura,
es la de aquesta muger.
*Mar.* Pues que mas seguridad?
*Fab.* Segura, y muger hermosa?
*Mar.* Si, porque en ella es forçosa
la arrogancia y grauedad,
Y la presuncion de si;
menos segura es la fea,
que al primero que la vea
dira mil vezes que si.
Porque està desconfiada,
que si aquel galan se va,
en vn año no hallarà
otro que le diga nada.
Vna hermosa, en confiança
de los que la han de querer,
por lo que ha de merecer,
desestima lo que alcança.
*Fab.* De manera que las feas
son faciles? *Mar.* Esto siento.

*Fab.* Dichoso tu pensamiento,
que en tal belleza te empleas.
*Mar.* Mil gracias, Fabio, le dan
mis celos, celoso estuue
del alferez, con quien tuue
la pesadumbre en Milan.
Por el la guerra dexè,
y en la que me dieron celos
por la piedad de los cielos
ya pongo en Madrid el pie.
*Fab.* Sospechas me dio que auia
aquel alferez valiente
de procurar libremente,
señor, tu muerte, y la mia.
Que como buen escudero
me afirmè con don Luis,
quando tras de aquel mentis,
le distes con el sombrero.
En fin ha sido cordura
dexar, Marcelo, a Milan
por Madrid, adonde estan
las armas de la hermosura.
Esta es la casa en que viue
el dueño de tu cuydado.
*Mar.* O edificio el mas honrado,
que el tiempo en la fama escriue!
O caxa de la belleza

de vn angel, cuyos vmbrales
exceden los orientales
en reſplandor, y en riqueza.
O puerta del ſol hermoſa.
*Fab.* Con ſu fruta, y ſu peſcado.
*Mar.* En cuyo alcaçar dorado
viue el aurora ſu eſpoſa.
Aqui ſi que menos vanas
fueran con varias molduras
las Griegas arquiteturas,
y las ſoberuias Romanas.
Pero ſera la mayor
la firmeza de Beliſa,
porque ya el alma me auiſa
de la que tiene ſu amor.
Si has llorado, ſi has ſentido
mi auſencia, bien te he pagado,
pues la he ſentido, y llorado,
haſta perder el ſentido.
*Fab.* No me dexaràs a mi
hazer otra exclamacion?
*Mar.* Tienes a Ynes aficion?
*Fab.* Participada de ti.
Quando vn amo quiere bien,
es deſcomunion, ſeñor,
que todos tienen amor,
quantos le tratan, y ven.
Amor tengo, que es el tuyo
amor de participantes:
o mas que el ſol rutilantes
vmbrales Oriente ſuyo.
O caſa de vna platera
tan limpia en ſu proceder,
que ſin plata puede hazer
las Indias en Talauera.
A tu eſpetera me inclino
mas que armeria en Milan,
por ti dixo el gran Liñan,
aquel ingenio diuino.
Tanto luſtre, y gracia reyna
en lo que friega Yneſilla,
que parece ſu vaxilla
Talauera de la Reyna.
*Mar.* Deſuia ignorante, y mira,
que ſale el ſol.

*Salen Beliſa, y Ynes.*

*Beli.* Que me cuentas?
Marcelo en Madrid? *Yn.* Si intẽtas
hazer la verdad mentira,
buelue los ojos a ver,
que aguarda, abiertos los braços.
*Mar.* Si puede juſtos abraços
vn auſente merecer,
Voy a tu pecho, mis ojos,
tras mil ſiglos de no verte,
para dar vida a mi muerte,
y dar muerte a mis enojos.
Que es eſto? los braços dexas
caer con tibieza tanta?
ya mi preſencia te eſpanta?
ya de mi pecho te alexas?
No me abraças? *Beli.* Porque no?
*Mar.* Pues con eſſa floxedad?
no ſabes que la amiſtad
eſtrecha el ſabio llamò.
Porque es de las almas lazo
apretado de tal ſuerte,
que no le rompe la muerte.
*Beli.* Como ha de ſer vn abraço?
que yo no pienſo Marcelo,
que para honeſto ha de ſer
de otra ſuerte. *Mar.* A tanto arder
tales efetos de yelo?
Baſta, engañado he venido.
*Bel.* Como te ha ydo en Milan?
*Mar.* Tus mudanças te diran
de la ſuerte que me ha ydo.
*Bel.* Mucho me eſpanto de verte
ſin acabarſe la guerra.
*Mar.* El verte, no el ver mi tierra
me traxo de aqueſta ſuerte.
Y vna bien necia quiſtion,

que

que con vn alferez tuue,
donde ſoſpecho que anduue
conforme mi obligacion.
*Bel.* Quiſtion con alferez? *Mar.* Si,
de que pudo reſultarme
lo que me obliga a auſenterme.
*Bel.* Luego no ha ſido por mi?
Aora bien, tienes ſalud?
*Mar.* Salud deuo de tener,
ſino la vengo a perder
en eſta nueua inquietud.
Que ſi te digo verdad,
a penas puede el deſſeo
perſuadirſe a que te veo,
viendo tanta nouedad.
Que la ay en tu penſamiento,
ya no lo puedo dudar,
pues no te puedes forçar
a vn forçoſo cumplimiento.
Yo he venido, y no es razon
tenerte en pie deſta ſuerte,
baſta el verte, y baſta el verte
con ſalud, y ſin paſsion.
Mira ſi me mandas algo,
aunque mas auſente eſtoy,
que en Milan, porque te doy
mi palabra a fe de hidalgo,
De no rehuſar coſa alguna,
que de tu ſeruicio ſea.
*Bel.* Aſsi es razon que lo crea,
ſin poner duda ninguna.
Mandas otra coſa? *Mar.* No.
*Bel.* Dios te guarde. *M.* y a ti. *Fa.* Ynes
*Yn.* Quieres algo? *Fa.* Que me des,
ſi ſoy tan dichoſo yo,
Los braços por bien venido.
*Yn.* Como te los puedo dar,
ſi el exemplo he de imitar
de lo que has viſto, y oydo?
*Fab.* Luego ya ſe ha declarado
el oluido de Beliſa?
*Yn.* Cuydado que viene a priſſa,
con priſſa fue deſcuydado.
Es gran vellaca el auſencia.
*Fab.* Ay alguna nouedad?
*Yn.* Vn poco de voluntad,
ya caſi correſpondencia.
*Fab.* Muger que quedò llorando,
tan preſto ſe ha buelto yelo?
*Yn.* Fabio, el amor es buñuelo,
que ha de comerſe abraſando.
Yelaſe amor en auſeñcia,
mudò Beliſa galan.
*Fab.* Y tan adelante eſtan?
*Yn.* No ay ſino preſtar paciencia.
Mandas otra coſa? *Fab.* No.
*Yn.* Dios te guarde. *Fa.* Pues q̃ tienes
donde tan ſeguro vienes?
*Mar.* Ay que mi amor me engañò.
*Fab.* Vna hermoſa, en confiança
de los que la han de querer,
por lo que ha de merecer,
deſeſtima lo que alcança.
Que te parece ſi eſtan
las hermoſas mas ſeguras?
*Mar.* Pluguiera a Dios deſuenturas,
que me matara en Milan
el Alferez, a quien di
con el ſombrero en la cara,
antes que la tuya hallara
tan ayrada contra mi.
Que dize Ynes? *Fab.* Claramente
dize q̃ ay otro. *Mar.* No engaña.
*Fab.* No miente qnien deſengaña,
ſolo quien engaña miente.
Viue Dios que la muger,
que dize luego, yo tengo
dueño, a no engañaros vengo,
que es de noble proceder.
Vnas vellaconas que ay,
que en Madrid no pocas vi,
que toman deſte el tabi,

de aquel el sutil cambray.
Ya la joya, ya el regalo,
y a todos dizen, vos solo
soys mi dueño, soys mi Apolo;
quisiera ver en vn palo,
O hazer fruta de sarten
sus animas. *Mar.* Ay Fabio,
que hare con tan claro agrauio?
*Fab.* Consolarte. *Mar.* Dizes bien.
Pero donde està el consuelo?
*Fab.* Donde? en quatro mil mugeres.
*Mar.* Que quiera queriẽdo quieres?
*Fab.* De amor al amor apelo.
*Mar.* Pues donde quieres que tope
quien pueda querer assi?
*Fab.* Pienso que vna vez lehi
en las rimillas de Lope,
Que el querer oluidar, era
el principio de oluidar.
*Mar.* Ya quiero. *Fab.* Ven a buscar
a quien quieras, y te quiera. (sado
*Ma.* Dó de? *Fa.* Enel prado. *Ma.* He pẽ
que son verdes pensamientos.
*Fab.* Bien dizes, que es de jumentos
enamorarse en el prado.
Pues yr a la Iglesia a ver
mugeres, es gran maldad.
*Mar.* Injusta infidelidad
fue siempre a mi parecer.
*Fab.* Oyeme atento, assi viuas:
junto a la plaça mayor
tiene Madrid vna calle,
que la Imperial se llamó.
Trasladò la Primauera
sus vesti los de color
a esta calle, y aun el año
todo el suyo trasladò.
Que todos sus doze meses
la ofrecen o yerua, o flor,
porque Madrid es tan fertil,
que las da a qualquier sazon.
Iardineros, y aldeanas,
con mil quadros de labor,
con mil varios Ramilletes
componen hileras dos.
Alli trae sus mazetas
codicioso el labrador,
de Leganes, o Xetafe,
Fuenlabrada, o Alcorcon.
Salen las hermosas damas
a ser deste campo el sol,
y en los Ramilletes paran,
porque como abejas son.
La que es hermosa, parece
entre las flores mejor,
la fea no desagrada,
tanto puede el buen olor.
Las viejas hallan la ruda,
las niñas la que tomò
el nombre de Valeriano,
el Romano Emperador.
Las hechizeras el maro,
y otras yeruas, que se yo.
el apio las opiladas,
si vn niño es opilacion.
A este passo los claueles,
la violeta, flor de amor,
el aleli, y el jazmin,
la açucena, y girasol.
Madruga, señor, mañana,
que el campo siempre engendrò
amores, y pensamientos,
y esta es notable ocasion.
Pues no ay lugar en el mundo,
que desde el alua a las dos
plante vn jardin, que a la tarde
es piedra, lodo, y peor.
Escoge en sus Ramilletes
alguna gallarda flor,
o alguna yerua, que cure
esta tu necia aficion.
*Mar.* Tu consejo aceto, Fabio,

mañana

mañana al aurora voy dadme templança, y fauor,
a ver essos ramilletes, ramilletes de Madrid,
aunque es antigua opinion, que me abraso de aficion.
Que no cura amor con yeruas, *Vayase.*

*Salen el alferez Lisardo, Finco su amigo, y Celio criado.*

*Alf.* Pienso que en ver mi casa os hize agrauio,
tal es mi voluntad, y lo que os deuo.
*Fin.* Procedeys como amigo, y como sabio,
y no es honrarme en vos, alferez, nueuo.
*Alf.* De ver mi hermana, de mi padre Otauio,
menos el gusto satisfecho lleuo,
que de veros contento, y bueno. *Fin.* Ausente
de vos, que bien aura que me contente.
Bueluo a daros mis braços, y estad cierto
de que he sentido vuestra ausencia tanto,
que hasta tomar en vuestro pecho puerto,
mi sentimiento ha sido vn mar de llanto,
y porque de teneros encubierto
el mio, no se ofenda el cielo santo,
que estima la leal correspondencia,
oyd lo que ha passado en vuestra ausencia.
El dia que celebra a su patrona,
madre de la mejor madre del suelo,
esta famosa villa, que corona
sus armas con estrellas como el cielo:
la rica plaça, que de fer blasona
fertil de quanto al ayre estiende el buelo,
arboles crian, o la yerua paze,
fuy a ver la fiesta que con luzes haze.
Yuan pisando la regada arena
tres, o quatro mugeres en manteo,
que cada qual pudiera ser Sirena
en el golfo del mar Partenopeo,
la soberuia del oro, que encadena
tal vez los ojos a mayor desseo,
me llamò, me llegò mas atreuido,
que fuy por los principios recebido.
Cupome la mas bella, y mas discreta,
hablamos, no le fuy desagradable,
que en tales noches a la mas quieta
obliga el tiempo a libertad notable;

y esto de negociar sin estafeta,
sino que a boca se responda, y hable,
abreuia dilaciones de tal modo,
que alli se ha de ganar, o perder todo.
Prometiles ventana, y merienda,
vieron los toros, y essa noche tuue
puerta en su casa, no porque se entienda
que mas que con los ojos me entretuue,
solo me ha dado vna esperança en prenda,
que al cielo claro de su sol me sube,
sino pretende facil engañarme,
para despues dificil despeñarme.
Assi passo los dias con papeles,
y las noches con armas a su puerta,
hasta que con sus labios de claueles
roja, y blanca la aurora al sol despierta;
pero a no me matar celos crueles,
de vn cierto ausente, aunque con pena incierta,
no pienso que el estado de mis males
hallara bienes, que llamara iguales.
Dixome vna criada, que tenia
correspondencia alla con vn soldado,
primero amor de aquesta prenda mia,
que del Duque de Sessa fue criado;
mas que desconfiada que vendria,
o agradecida a mi mayor cuydado,
le oluidaua por mi, cuyos desuelos
me matan de su amor, y de mis celos.
*Alf.* Pluguiera a Dios, que yo de vuestra ausencia
os pudiera contar la misma historia,
y mas que el assistir a su presencia,
son actos para el fin de la vitoria,
haze el mi mal al vuestro diferencia
por la distancia que ay de pena a gloria,
vos en casos de amor viuis dudoso,
yo en los de honor, ni alegre, ni dichoso.
Y para que sepays con que disgusto
vengo a Madrid, sabed que estando vn dia
no lexos de Milan el campo Augusto,
salio de la Española infanteria
vn cierto aplauso de contento, y gusto,

de

de hablar en la Retorica, y Poesía,
porque suelen tal vez andar las Musas
en las armas de poluora confusas.
Yo discurri por los que España goza,
como Gregorio Hernandez, que al Parnaso
dio nueua luz, don Diego de Mendoça,
don Fernando de Acuña, y Garcilasso;
el muy discreto entre la gente moça,
dixo que el Arioſto solo, y el Tasso
eran Poetas, porque desta ciencia
gozaua España estado de inocencia.
Yo dixe, que no solo los passados
en letras, y conceptos excedian,
pero que ser del mundo celebrados
muchos de los presentes merecian;
respondiome que legos engañados
de vulgares aplausos escriuian,
y que eran gente sin doctrina alguna,
pobres en la virtud, y en la fortuna.
Muchos conozco yo muy principales,
le dixe entonces, y es passion muy necia
no honrar vn Español sus naturales,
pues a si mismo en ellos se desprecia;
vos soys el necio, replicò, que tales
son como quien sus necedades precia,
mentis le dixe, y el me tira luego
el sombrero a la cara, embuelto en fuego.
Esto es dezir verdad, sola vna pluma
del trenzellin entonces desasida,
me tocò el rostro, y por dezirlo en suma
le di riñendo vna pequeña herida,
si afrentan plumas, que lo està presuma
mi honor, mas la question controuertida,
el dizen que lo està quantos Guzmanes
Aste, Alferezes tiene, y Capitanes.
*Fin.* Lisardo, nunca ofenden plumas viles,
mayormente de barbaros sugetos,
o cortadas grosseras, o sutiles,
que todos para el mal nacen discretos;
si fueras Hector tu, si el Griego Aquiles,
no pudieras salir con mas efetos,

honrado de ſuceſſo ſemejante.
*Alf.* Con eſto no paſſamos adelante.
*Fin.* Pues hizoſe amiſtad? *Alf.* Partioſe luego,
y no le he viſto mas. *Fin.* No os de cuydado,
venid a ver el fenis de mi fuego,
vnico como yo por abraſado,
que quiero que veays ſi amor es ciego.
*Alf.* Ya no es ciego el amor, ſino vendado,
dezidme el nombre. *Fin.* Si es Beliſa, es bueno?
*Alf.* Eſtà de gracias, y excelencias lleno.

*Salen Roſela dama, y Clara criada, con mantos, y ramilletes en las manos.*

*Roſ.* Ay en el mundo jardin,
como aqueſta hermoſa calle?
digo que Valencia calle,
calle ſu azar, y jazmin.
*Cla.* Y mas ſi por ſerafin
Deſte parayſo eſtàs,
porque tan hermoſa vas,
que parece que eſtas flores,
ſino hurtaron tus colores,
confieſſan que ſe la das.
*Roſ.* Ay tan lindos ramilletes?
ay quadros tan bien formados?
*Cla.* Deſtos portatiles prados,
tanto guſto te prometes,
que auran de ſer alcahuetes,
Para ſalir cada dia.

*Sale Dominga labradora con vn canaſtillo de flores.*

*Dom.* Que digo ſeñora mia,
no ha de lleuar de mis flores?
mas no las querra menores,
Quien en ſu roſtro las tiene,
porque parece que viene
vertiendo vn jardin de amores.
Quiere el clauel carmeſi?
mas tienele en las mexillas,
quiere roxas marauillas,
o mayor la tiene en ſi?
quiere eſte vario aleli?
Mas tendra firme valor,
Quiere violetas de amor,
pero ya con el vendra,
o juntas el cielo da
la belleza, y el rigor.
*Roſ.* Aldeana corteſana,
vendeys liſonjas, o flores?
*Dom.* Vos alomenos colores
en campos de nieue, y grana.
*Roſ.* Yo he comprado eſta mañana
Las flores que he meneſter.

*Salen Marcelo, y Fabio.*

*Mar.* Aqueſtas deuen de ſer
las que denantes dezias.
*Fab.* No ha dado tan buenos dias,
Como oy el alua a las plantas.
*Mar.* Claro ſol que te leuantas
en el jardin Imperial
deſta plaça vniuerſal,
Qne aya tantas no me eſpanto
oy que las alegras tanto
con eſſa luz celeſtial.
Direle deſto. *Fab.* En llegando.
*Mar.* Si vueſſa merced ſeñora
es primauera, y aurora,
que flores anda buſcando,
las abejas ſuſurrando
Vienen al alua por ellas,
pero ſi miel forman dellas,
porque vos de las que veys
al alma veneno hazeys,

y le

y le days en dos estrellas.
Desde que entre flores vi
vuestra diuina hermosura,
dixe, aqui estara segura
la vida que ya perdi,
pues como el aspid aqui
Entre flores escondida,
me aueys quitado la vida,
mas tanto venis a honrarme,
que por el bien de matarme
beso la mano homicida.
Mirad si de aqui quereys
algo en que seruiros pueda,
aunque no es oro, ni seda
lo que en estas tiendas veys,
mas si oro, o seda quereys,
No lexos de aqui la puerta
de Guadalajara abierta
tanto a mi credito està,
que quererlo vos, sera
librança acetada, y cierta.
*Ros.* Yo os agradezco, señor,
la merced, como el cuydado,
pero yo viuo en estado,
que se ofendera mi honor
de tomar sola vna flor.
Clara vamonos de aqui.
*Mar.* Perdonad si os ofendi.
*Ros.* Soys como galan cortes,
en fin boluereys despues
A mi casa, labradora?
*Dom.* No los tengo aqui señora,
que yo soy de Leganes,
pero palabra le doy
Que puede honrar dos vergeles
con los tiestos de claueles,
que agora criando estoy.
*Ros.* Y podreys traerlos oy?
*Dom.* O y no, mas sera mañana.
*Ros.* A Dios hermosa aldeana.
*Mar.* Que bellissima muger?
*Fab.* Puede en estos campos ser
Flora, Amaltea, y Diana.
*Mar.* A labradora gentil,
que te dixo aquesta dama?
assi de rosa, y retama
te enr quezca el verde Abril,
Que no me niegues quien es.
*Dom.* Cauallrro, aqui llegò,
y de otras flores comprò,
porque yo llegue despues.
Mas dixome si tenia
seys mazetas de claueles
que transformar en vergeles
ciertos valcones queria.
Yo le respondi que si,
y se los pienso lleuar,
sino me falta lugar,
porque no los tengo aqui.
*Mar.* Donde viue? *Dom.* Que viuia
me dixo, llegaos aca.
*Fab.* Al oydo. *Mar.* Bien està,
yo la se como la mia.
*Dom.* No me espanto que os agrade
yo soy muger, y la hermosa
me buelue loca. *Mar.* Es la cosa
que mas rinde, y persuade.
Tomad aqueste doblon,
y a la casa no boluays.
*Dom.* Pues de mi que recelays?
*Mar.* Basta, yo tengo ocasion.
*Dom.* Este es falso, o verdadero,
que dan en la Corte agora
metal que se sobredora,
a titulo de dinero.
*Fab.* Malicia de Leganes,
quereys por el veynte reales?
*Dom.* Traelos ahi cabales?
*Fab.* Si. *Dom.* Pues boluere despues.
*Mar.* Fabio, la muger es bella,
no lo dude, no me acuerdo
de Belisa. *Fab.* No te dixe,

que

que ay aqui yeruas del cielo?
*Mar.* Ramilletes de Madrid,
si teneys estos remedios,
para que vaya a Tesalia
por yeruas los hechizeros,
Ni a los montes de la luna?
*Fab.* Yo apostare que por esso
a la puerta de la carcel
mandaron en cierto tiempo
Que se vendiessen las flores.
*Mar.* Pues es delito dar sesso?
*Fab.* Pluguiera a Dios que prendierá
las muchas flores que vemos
Andar agora en la Corte.
*Ma.* Flores de q̃? *Fa* yo me entiendo
no quiero hazerme mal quisto.
*Mar.* Flores en la Corte, necio?
*Fab.* Pues quando aquellos señores
los ramilletes prendieron,
vn geroglifico fue
de las flores deste tiempo.
*Ma.* Siempre en los grandes lugares
ha de auer grandes excessos,
gracias al gouierno, Fabio,
que son los malos los menos.
Pero aduierte, que he pensado
que en esta muger tenemos
contrayerua de Belisa.
*Fab.* Es bella. *Mar.* Escriuirla quiero,
Tu lleuarás el papel.
*Fab.* Como? *Mar.* Fingiendote luego
labrador de Leganes,
que eres marido diziendo
Desta bella labradora.
*Fab.* Y donde hallarè los tiestos
de los claueles que pide?
*Mar.* En Madrid con el dinero.
*Fab.* Voy. *Mar.* Y yo voy a escriuir.
*Fa.* Tente. *Ma.* Quié viene? *Fa.* sospeche es la mudable Belisa. (cho,
*Mar.* Ay Fabio, en mirarla tiemblo.

*Salen Belisa, y Ynes.*

*Bel.* Ya se acabaron las flores.
*Yn.* Tarde llegas. *Bel.* Tarde llego.
*Ya.* Aunque si arboles buscaras
dos robles en frente veo.
*Bel.* Es aquel Marcelo? *Ya.* El mismo.
*Bel.* Adonde bueno Marcelo?
*Mar.* O mi reyna, entre las flores,
pero por Dios que soy necio,
que quien es jardin mudable
està bien en este puesto.
Porque es jardin medio dia,
y el otro medio le vemos
campo inutil de pizarras,
y ansi vuestro pensamiento
Al alua es jardin de flores,
y a la noche es campo seco:
q̃ mandays? *Bel.* Que os esphereys.
*Mar.* Si esperara, pero temo
No dar celos a vn galan,
ya que vos no me dayscelos.
*Bel.* Que galan? *Mar.* Vos le sabeys,
y pues que del no los tengo,
No es bien que de mi los tenga.
Dios os guarde. *B.* oyd. *M.* noquie (ro.
*Be.* Escuchad por cortesia.
*Mar.* Tégo que hazer, luego bueluo.
*Bel.* Oye Fabio, Fabio escucha,
no seas como tu dueño.
*Fab.* Que me mandas, que ando aqui
tan ocupado, que lleuo
De mil regalos cargados
seys o siete esportilleros.
*Bel.* Valgame Dios. *Fa.* Valga, y lleue
no reñiremos por esso.
*Bel.* Que huespedes, o parientes
teneys en casa? *Fab.* Tenemos
vna parienta, no mas.
que para ti no ay secreto.
*Bel.* Parienta? *Fab.* Del coraçon,
y como vn angel del cielo,

a la traça del romance,
manos blancas, y ojos negros.
La ceja con la pestaña
son entre raso rebuelto
molinillo, y entorchado,
y por niñas dos anzuelos.
Ayrosa como en Madrid,
discreta como en Toledo,
como en Seuilla amorosa,
y con fe como en Marruecos.
Yo he comprado seys capones,
diez perdizes, tres conejos,
vn pernil de garrouillas,
y dos piernas de carnero.
De las demas çarandajas
por la prissa no te cuento,
que hasta passas de Corinto
para la ensalada lleuo.
Que mandas, que a buscar voy
vn goloso cozinero,
para quatro platos dulces.
*Bel.* Que os haga muy buéprouecho.
Y es esta noche la fiesta?
*Fab.* Esta, y otras, porque creo,
que es Ginouesa de gusto,
y quieren estar de asiento.
*Vase.*
*Bel.* Haslo oydo? *Yn.* Bien lo ohi.
*Bel.* Que dizes? *Yn.* Que mudò presto
de amor aqueste galan.
*Bel.* Ay, Ynes, el seso pierdo.
*Yn.* Como el seso? pues porque?
no dezias, que Fineo
era tu gusto? *Be.* Es verdad:
pero como suele el fuego
Estar quando no le buscan
de la ceniza cubierto,
ansi lo estaua mi amor,
porque fue mi amor primero
Marcelo, que agora en mi
han descubierto los celos,
tratele mal, culpa tuue,
buscò Marcelo remedio.
Hallòle, porque Madrid
es selua de encantamientos,
matòme Fabio de embidia,
tu veràs como me muero.
Que bien la pintò el vellaco,
manos blancas, y ojos negros,
ayrosa como en Madrid,
discreta como en Toledo,
Como en Seuilla amorosa,
y con fe como en Marruecos,
esta noche disfraçada,
yre a su calle, y si veo
Que es verdad lo que este dize,
puertas, rexas, aposentos,
cena, muger, y criados
han de rodar por el suelo.
*Yn.* Que dizes? *Bel.* Que soy muger,
y que distancia ponemos
desde resoluer a obrar,
como desde el rayo al trueno.
*Salen Rosela, y Clara en su casa.*
*Cla.* Que gentil talle tenia.
*Ros.* Alomenos que cortes,
Clara, amores me dezia.
*Cla.* Intentè saber despues
quien era, y donde viuia.
Pero nunca me atreui.
*Ros.* Agradanme Clara a mi
los hombres de aquella traça.
*Cla.* Que se vendan en la plaça
hombres tambien? *Ro.* como assi?
*Cla.* Pues no le hallamos en ella?
*Ros.* Si, pero no le lleuamos,
porque esso fuera yr a ella
por flores, yeruas, y ramos,
y con fruto boluer della.
*Sale Lidio criado.*
*Lid.* Aqui trae vn labrador
vnos tiestos de claueles.

Ros.

*Rof.* Labrador? *Li.* y hõbre de humor
*Sale Fabio de labrador.*
*Rof.* Entre. *Fa.* Que villano Apeles
pudo retratar mejor?
Qual de ſus mercedes es
deſta caſa la ſeñora?
*Rof.* Yo ſoy. *Fab.* Yo beſo ſus pies,
ſoy de aquella labradora
del lugar de Leganes
Su marido con perdon,
que porque andaua ocupada
en eſta buena ocaſion
en hazer cierta colada,
me dio a mi la começon
De traeros vnos tieſtos
de claueles, tan compueſtos,
que a auer açucenas roxas,
dixerades en las hojas
que eran açucenas eſtos.
No ha produzido tan bellos
claueles, venid a vellos
el inſtrumento de Dios,
pues a no auer boca en vos,
no huuiera color como ellos.
Si os diera vn hijo, no hiziera
mas que en daros ſu hermoſura,
el olor ſiento aca fuera.
*Ro.* Que inocẽcia. *Fa.* En ſangre pura
los bañò la primauera.
*Rof.* Eſſo pudo ſer? *Fa.* Bien pudo,
que vn dia que hizo menudo
a las hojas ſe limpiò,
de quien el clauel ſalio
teñido en ſangre. *Ro.* no es mudo.
*Fab.* Eſto dizen los poetas,
que ſon brauos tintoreros
de hazer roſas, y moſquetas.
*Rof.* q̃ os he de dar? *Fa.* no ay dineros
para flores tan perfetas.
Y Dominga no me hablo
en que los cobraſſe yo,
porque dize que los juego,
o topo algun diabro luego
deſtos que no dizen no.
Ella vendra por aca,
ſu merced ſe los dara.
*Rof.* Teneys hijos? *Fab.* Diez, o doze.
*Rof.* Tantos? *Fab.* Y aun aſſi me goze,
que en cinta Ximena eſtà.
Que como tan mal cenamos,
que es cauſa de no dormir,
bien deſuelados eſtamos;
mas yo tengo que os pedir,
ſi azia aca nos retiramos.
*Rof.* Como? *Fab.* De vn galan nouel
traygo aqui cierto papel,
para dar a ſu quillotra,
que eſcarmentado de otra,
quiere ver lo que ay en el.
*Rof.* Que ſoys alcahuete? *Fab.* No.
*Rof.* Pues que? *Fab.* Eſtafeta amoroſa
cobro el porte, y pico. *Rof.* Hallò
en vos perſona oficioſa.
*Fab.* Soy vn mentecato yo.
*Lee la carta.*
*Por mas acertado he tenido el deziros cõ atreuimiẽto, que me aueys muerto, que el dexarme morir de cobardia.*
*Fab.* Haſta ahi no dize mal,
pero ſabeys ſi la tal
es donzella, o es caſada?
*Otauio viejo.*
*Rof.* Leerè mas? *Ota.* Coſa canſada,
atreuida, y deſigual.
*Cla.* Tu padre. *Fa.* Guarda el papel,
*Rof.* Con quien vienes enojado?
*Ota.* Contigo *Rof.* Coſa cruel,
pues yo que ocaſion te he dado?
*Ota.* Yo hare en mi caſa vn vergel,
Con que las mañanas tengas
mas quietas y recogidas,
y a medio dia no vengas

con

con flores tan mal nacidas,
que en buscallas te entretengas.
Entro, y hallo Ramilletes,
y claueles que has comprado,
no es mejor que te sugetes
al almohadilla, al estrado?
*Ros.* Seran por dicha alcahuetes
Los Ramilletes, señor,
de la plaça de Madrid,
para quitarte el honor?
*Ota.* Buẽ hóbre. *Fa.* Señor. *Ota.* Oyd.
*Fab.* Temblando estoy de temor.
*Ota.* Sabreys vn jardin hazerme
en vn poco de corral
que tẽgo? *Fab.* Holgara de verme
libre en ocasion igual,
y a seruiros detenerme.
Soy aqui de Leganes,
y espero el Agosto agora,
pero mi vezino Andres,
que junto a mi casa mora
brauo jardinero es.
Mañana le traygo aqui.
*Ota.* Yd con Dios, y hazeldo ansi.
*Ros.* Ola. *Fab.* Señora. *Ros.* El papel
tomad. *Fab.* Quedaos vos con el.
*Ros.* Pues era para mi? *Fab.* Si.
De Marcelo, el cauallero
que oy en la plaça os hablò,
soy lacayo, o escudero,
y el para vos me le dio. *Vase.*
*Ota.* Que te dize el jardinero?
*Ros.* Como te ve con disgusto,
lleuar quiere los claueles.
*Ota.* Esso no, que dellos gusto. *Vase.*
*Ros.* Tu por reñir, como sueles,
no miras justo, ni injusto.
*Cla.* Que tenemos? *Ros.* Que el papel
es del galan, que con el
hablamos oy. *Cla.* Y el villano?
*Ros.* Su lacayo. *Cla.* No era en vano
mas moscon, que moscatel.
Hate pesado? *Ros.* En mi vida
pense ser agradecida,
y agora lo pienso ser,
porque a ninguna muger
le pesa de ser querida.
*Salen Belisa, y Ynes, con capotillos, y sombreros.*
*Yn.* Mira, que vienes a hazer
el mayor atreuimiento,
que puedes, contra tu honor.
*Bel.* Amor no quiere consejo,
demas que yo quiero, Ynes,
sin dar a entender que vengo
a su calle, ni a su casa,
saber lo que passa dentro.
*Yn.* Pues no te ha de dar mas pena?
no sabes que los discretos
nunca escuchã? *Bel.* Muy biẽ dizes
pero el amor es muy necio.
Aunque si verdad te digo,
como ya por mi lo siento,
poco entendimiento tiene
quien no quiere bien con celos.
Son celos despertador
del amor rendido al sue ño,
que inquietan alma, y sentidos
al continuo mouimiento.
Dize la memoria a amor,
hasta a tal hora me duermo,
y el cuydadoso a la misma
los celos le pone luego.
Llega el punto, da la rueda,
y quedan juntos despiertos
alma, potencias, sentidos,
leuantandose al remedio.
Porq̃ en viendo que otro alcança
el lugar que yo merezco,
poco entendimiento tiene
quien no quiere bien con celos.
Esta es la casa, ay de mi,

de mi

de mi Marcelo, o martelo,
y aun de mi martirio, o mar,
donde me abraso, y me anego.
Llama, llama. *Yn.* Estàs en ti?
*Bel.* La noche su manto negro
desguarnecido de estrellas
tiende en los hombros del cielo.
Ella nos cubre, no importa.
*Yn.* Ya he llamado, y tan suspenso
està el ayre, que responde
en lo mas lexos el eco.

*Saca la cabeça Fabio.*

*Bel.* Suspenso? *Fab.* Quien està ay?
*Yn.* Fabio, yo soy. *Fab.* Quié diremos?
*Yn.* Ynes. *Fa.* q̃ Ynes? *Yn.* la de antaño
*Fa.* A tales horas? que es esto?
*Yn.* Di a Marcelo, que està aqui
Belisa. *Fab.* Guarte aca Negro,
viue Dios que me matasse,
dile, que se vaya luego,
Que si lo sabe Cardenia
tarde, o nunca cenaremos.
*Bel.* Que es esto, picaro infame,
sabes que soy yo quien llego
A tu puerta? que Cardenia
es esta? abre aqui, abre presto.
*Fab.* Como abrir? cierro, y me voy,
que estan cenando, y yo tengo
A mi cargo la beuida.
*Yn.* Fuese. *Bel.* Yo me estoy muriẽdo.

*Dentro Fabio.*

*Fab.* Dize Cardenia, que està
la beuida como vn fuego:
da prissa a la cantimplora,
daca essas tortadas Pedro,
E a apercibe los postres.
*Bel.* Los postres pues sean mis celos.
*Yn.* Cozes das? *Bel.* Y he de romper
la puerta.

*Sale Marcelo.*

*Mar.* Passo, que es esto?
*Beli.* Esto es honra? *Marc.* Quien es?
*Beli.* Yo.
*Mar.* Pues de quando aca tenemos
estos brios? *Beli.* Desde agora.
*Mar.* Vete con Dios, q̃ es mal hecho,
Que tu pierdas de quien eres,
y yo pierda por tus celos
el credito que tenia
con los padres, y los deudos
Desta dama que està aqui,
que han venido a los conciertos
del casamiento que trato.
*Bel.* Que tu tratas casamiento?
*Ma.* Como tu con quien te sirue.
*Bel.* Pues ten Marcelo por cierto,
que antes que llegue a mi casa
me he de matar, porque creo
Que mi llanto, y tus agrauios
seruiran de lazo estrecho
al cuello, que de tus braços
pensò hazerle en algun tiempo.
*Mar.* No llores, Belisa mia,
que todo fue fingimiento
de Fabio, para afligirte,
entra, y veras en silencio
Toda la casa, que ni ay
Cardenia, ni en mi deseo,
alma, y ojos, mas que a ti.
*Beli.* Que no ay nadie?
*Mar.* Entra tu a verlo.
*Beli.* No, que me voy.
*Mar.* Oye, espera.
*Bel.* No ay q̃ esperar, porque quiero
con celos, y viendo amor
de las ofensas me acuerdo.
*Mar.* Mal hize, gran necio fuy,
pero quien amo discreto?
Ramilletes de Madrid,
a vuestras flores me bueluo.

# ACTO SEGVNDO DE LOS Ramilletes de Madrid.

*Salen Otauio, y Rosela.*

*Ros.* En fin a fabricar te determinas
Este jardin en casa? *Ota.* Tener quiero
para el Abril, y Mayo clauellinas.
Porque del alua al resplandor primero
no salgas a buscarlas a la plaça,
mientras honrarte de marido espero.
Ya vino el labrador, ya dio la traça,
y aun oy presumo que traera las flores.
*Ros.* En que cosas tu ingenio se embaraça?
*Ota.* Aqui en la variedad de las colores
la vista ocuparas por las mañanas,
son los gustos domesticos mejores.
*Ros.* Si a la sentencia mas comun te allanas,
nunca el proprio es mejor, aunque sea bueno,
nunca has oydo? *Ota.* Que quimeras vanas.
*Ros.* Mas que la fruta del cercado ageno.
*Ota.* Bien se tambien que dixo Sanazaro,
que era mas agradable el campo ameno.
Pero con esto yo pondre reparo
a las mañanas, que me causan celos,
q̃ aqui saldra tambien el sol tan claro. *Sale Clara.*
*Cla.* Aqui està Andres. *Ota.* Pues entre Andres.

*Sale de jardinero Marcelo.*

*Mar.* Los cielos
guarden, señor, tu vida largos años,
como a mis flores de ayre, cierço, y yelos.
Y essa hermosura de la edad engaños
logren, señora en vos. *Ros.* Bien seays venido.
*Mar.* O amor, que atreuimientos tan estraños.
Yo he buscado, señor, y preuenido
diuersas flores, y eruas olorosas,
quanto posible a mi memoria ha sido.
Aqui pondre las encarnadas rosas,
aqui las manutisas naranjadas,
aqui las valerianas amorosas.
Con los lirios que dan hojas de espadas,

el timo,

el tomo, el hisopillo, las violetas,
y las estrellamares turquesadas.
Pondre claueles roxos en macetas,
açucenas, narcisos, y jacintos,
amarillas y candidas mosquetas.
Ya en oro, en nieue, en sangre, en clauel tintos,
debaxo de las palidas retamas,
los alelies en color distintos.
Sandalos, paxarillos, sietenramas,
haran tambien igual correspondencia
a las Tudescas, que parecen llamas.

*Ota.* Hallaremos jazmines de Valencia?

*Mar.* Para Madrid son flores delicadas,
y no tendran al yelo resistencia.

*Ota.* Yo pienso que seran las quatro dadas,
traçad los quadros mientras yo voy fuera.

*Mar.* Hallareys vuestras armas dibuxadas.

*Ota.* No haremos vna fuente? *Mar.* Si tuuiera
noria, yo la formara tan curiosa,
que se parara el sol quando corriera.

*Ota.* Pues yo la hare por ver tan nueua cosa. *Vayase.*

*Ros.* Adonde pensays fundar,
Andres, aqueste jardin?

*Mar.* Aqui lo vereys, que en fin
de vos le pienso imitar:
naranjos por el azar
No pienso poner en el,
pondre, señora, vn laurel
para tan justa vitoria,
si el fin de mi dulce historia
me coronare con el.
Oyd pues, que voy plantando
el jardin de aqueste modo,
porque en vuestras partes todo
le voy, señora, imitando;
vuestra frente me está dando
Coronas de Rey hermosas,
vuestras mexillas las rosas,
estrellamares, o estrellas
vuestros ojos, y essas bellas
manos mosquetas lustrosas.
Claro está que he de tomar
de vuestra boca el clauel,
aura de coral plantel,
como le tiene la mar,
con temor que se ha de ealàr.
No quiero nieue pediros,
mas si puedo persuadiros,
vereys crecer sus despojos
con el agua de mis ojos,
y el ayre de mis suspiros.
Quisiera tambien poner
algun quadro de esperança,
pero mi desconfiança
dize que se ha de perder,
pues sembrar, y no coger
Es perder tiempo, y caudal,
pero ya piensa mi mal
hazer en este jardin
vna fuente en vn del fin,
que es de tormentas señal.

Dad vos licencia a mis ojos,
para que bueltos en fuentes
fertilizen sus corrientes
las plantas de mis enojos
vuestros seran los despojos,
Las labranças seran mias,
y si tras tantas porfias
algun bien el alma alcança,
sera exemplo mi esperança
de lo que pueden los dias.
*Ro.* Que es lo que dezis, Andres?
como hablays tan cortesano?
soys caualliero, o villano?
*Mar.* El amor nunca lo es.
Con este disfraz intento,
y con honesta aficion
poner en obligacion
vuestro libre pensamiento.
Aun no me aueys conocido?
*Ro.* Soys Marcelo? *Ma.* El mismo soy
que tras mis engaños voy
sin esperança atreuido.
*Ro.* Pues que aueys hallado en mi,
para tal atreuimiento?
*Mar.* Pensar de mi pensamiento,
que os puede obligar ansi.
Donde no tiene interes
lugar, la industria es el medio
mejor, si vos al remedio
quereys acudir despues.
Dentro estoy de vuestra casa,
jardinero en ella soy.
*Ro.* Temblando, Marcelo, estoy,
todo me yela, y abrasa.
Si os considero atreuido,
luego os veo enamorado,
si enamorado, arrojado,
y si arrojado, perdido.
Dexaros de agradecer
lo enamorado, no puedo,
lo atreuido me da miedo,
aunque no es amar temer.
Desseos tengo de amaros,
no os confiesso poco en esto,
porque siendo amor honesto,
fuera ingratitud culparos.
Pero quando fuessen culpas,
es gran señal de querer,
quando busca vna muger
al que se atreue, disculpas.
No fuera mejor pedirme
a mi padre, o a mi hermano?
*Ma.* Hermano teneys? *Ro.* Tan vano,
que he venido a persuadirme,
Que ha de ser la confusion
en que vuestro amor se acabe.
*Mar.* Si, mas vuestro padre sabe,
y siempre los viejos son
Mas astutos, y aduertidos,
y ya le tengo engañado,
q̃ temeys? *Ro.* Que es vn soldado,
no de los mal recebidos.
Sino de mucha opinion
ya en Flandes, ya en Milan.
*Mar.* En Milan?

*Sale el Alferez, y Finco.*

*Alf.* Pienso que estan
con esta nueua inuencion
Todos en casa ocupados.
*Fin.* Bien haze en hazer jardin
vuestro padre, porque en fin
aliuia grandes cuydados.
Y Rosela me parece,
que a ver su principio està.
*Mar.* Por aqui este quadro yrà,
porque mejor vista ofrece.
De a seys pies seran mejores,
que el sitio no da lugar
a poderlos dilatar.
*Ros.* Hazed las calles mayores.
*Mar.* Vna quisiera yo hazer,
y holgara de estar en ella.

*Alf.* Hermana. *Fin.* Rosela bella,
que es aquesto? *Ros.* Entretener
La tarde en verle traçar
aquestos quadros a Andres.
*Fin.* Es famoso. *Ros.* El mejor es
que auemos podido hallar.
*Alf.* Dexadmele hablar a mi,
que aun yo tengo gusto en esto.
*Fin.* Pensays q̃ es fuerte, compuesto
de justas medidas? *Alf.* Si.
Que como triangular,
o exagono suele ser,
se puede vn jardin hazer
como dispone el lugar.
Que pensays que es vn jardin
vna planta, o pitipie
de vn edificio? *Mar.* Yo entrè
a buscar mi cierto fin.
*Fin.* Que natural es en soldados
el traçar quanto se ofrece?
*Alf.* A todo alla nos parece,
que venimos enseñados.
*Fab.* Pues que dique, o rebelin,
casamata, o contradique
quereys aqui que se aplique
a los quadros de vn jardin?
*Alf.* Callà, vereys lo que passa:
aueys de saber Andres:
ay cielos, Marcelo es,
tu estàs en aquesta casa?
Tu vestido de villano,
con aqueste engaño aqui?
*Fin.* Que es esso? *Mar.* Que bien cahi
de mi enemigo en la mano?
*Alf.* Hermano, desembaraça
por tu vida este lugar,
que solos hemos de estar
para començar la traça. *Vayase.*
*Ros.* No hagas algo que se enoje
nuestro padre. *Alf.* no ayas miedo
no se como verte puedo
sin que a matarte me arroje.
Bien se, traydor, que has venido
a lo mismo. *Fin.* que es aqueso?
*Mar.* Escucha. *Alf.* Traygo dispuesto
el agranio, y no el oydo.
*Mar.* Pues espada para quien
viene sin ella? *Alf.* Quien duda,
que traeras espada muda
de las que responden bien.
*Fin.* Pongome deste hombre al lado,
aunque no soy contra ti,
porque des, Lisardo, en mi,
como hombre noble, y soldado.
No porque no es mi enemigo,
este que tuyo lo es,
pero porque no le des
sin armas. *Alf.* Lugar te pido
Para matar vn traydor,
que con algun pistolete
esso mismo se promete
en forma de labrador.
*Mar.* Que no le traygo es sin duda,
ni de matarte desseo,
puesto que agrauio tan feo
a todo engaño me ayuda.
El auer entrado aqui
dire a aqueste cauallero,
porque ni puedo, ni quiero
dezirte la causa a ti.
*Fin.* Sossegaos por vida mia
Alferez, que el me hablarà.
*Alf.* Conmigo que no podra
vuestro amor, y cortesia?
Mas no he de poner la espada
en la vayna, hasta saber
lo que este pretende hazer.
pues es cosa declarada,
Que ha venido de Milan
solo a matarme. *Fin.* No se,
apartaos, yo le hablarè.
*Mar.* Buenos mis sucessos van.

Yo

Yo soy, o ilustre, y noble cauallero,
pues que de oy mas os deuerè la vida,
a quien Madrid Marcelo de Viuero,
por conocidas armas apellida,
en medio del amor mas verdadero,
que cupo en alma de su ardor vencida,
me fuy a Milan por ver tan variable
la condicion de vna muger mudable.
Quando la visitaua le pesaua,
quando faltaua vn hora me escriuia,
quando no la buscaua me buscaua,
y quando la oluidaua me queria,
si algun regalo, o joya le embiaua
sin descubrirla, a mi poder boluia,
cansome, y fuyme a ver si entretenido
hallaua a vn largo amor vn breue oluido.
Sucediome la historia con Lisardo,
que aureys sabido ya, boluime a Espaňa,
y quando abraços como ausente aguardo,
de que a otro quiere bien me desengaňa,
no me hallè para celos tan gallardo,
que no tengo en sufrillos buena maňa,
dexè la empresa, y di en buscar vn medio,
que fuesse con amor de amor remedio.
Vi del alferez la famosa hermana
entre las yeruas, y diuersas flores,
que sin sembrallas vee toda maňana
en su plaça Madrid de mil colores,
dixele amores, fue esperança vana,
pero despues de algun papel de amores
con aquesta inuencion entre en su casa.
*Fin.* Esto es verdad en fin? *Mar.* Solo esto passa.
Porque si ser hermana conociera
del alferez la calle no passara,
porque quando agrauiado me sintiera,
campos tiene Madrid, y el me buscara:
si amays su hermana, nunca el cielo quiera
que deuiendoos la cosa que es mas cara,
os quite vuestro gusto, pues ya intento
boluerme a mi primero pensamiento.
Belisa, aquesta dama que os dezia,

a noche me buſcò muerta de celos
de vna Cardenia, a quien querer fingia,
por dar juſta vengança a mis deſuelos,
dezid a vueſtro amigo. *Fin.* Ay ſuerte mia,
ſu enigma declararon mis rezelos.
*Mar.* Que eſtè ſeguro, aunque no ſoy muy ſabio,
de que no tengo que vengar mi agrauio.
*Fin.* Alferez, retiraos aqui conmigo.
*Alf.* Que dize eſſe hombre? *Fin.* Mas que yo quiſiera.
*Alf.* Por que razon? *Fin.* Porque es quien yo temia,
y a quien Beliſa tanto amor tenia.
*Alf.* Luego eſte fue de quien tuuiſte celos?
*Fin.* Mayores ſon los que me ha dado agora
con dezirme, Liſardo, que le adora,
y que a noche de celos a buſcalle
vino a ſu caſa, y que rondò ſu calle.
*Alf.* Pues no ſera mejor que le matemos?
cerrad aqueſſa puerta. *Fin.* Ya no es juſto,
pues quien a otro ſu ſecreto fia,
ya por amigo entonces le tenia;
pues como quereys vos que mate a vn hombre,
quando ya de ſu amigo tengo nombre?
*Alf.* En la Corte buſcays filoſofias,
donde el viuir es la razon de eſtado
con ſu comodidad mas elegante:
mas como no paſſays mas adelante
en razon de mi caſa, y del veſtido?
puede negar eſſe hombre que ha venido
a matarme a traycion? *Fin.* El no ſabia
que fueſſe vueſtra caſa. *Alf.* A que venia?
porque tambien es coſa temeraria
diſculpar vna infamia tan contraria
a la verdad, y a la razon. *Fin.* Las coſas
quando ſon de creer dificultoſas,
quitan a vn hombre el guſto de dezillas,
no os aueys de reyr deſte cuytado,
ſi os digo lo que aqui me ha dicho agora?
*Alf.* Que puede ſer? *Fin.* Contome que le dixo
en Italia vn Aſtrologo famoſo,
que debaxo de tal, y de tal ſigno,
o tal, y tal eſtrella, que miraua

assi piramidalmente esta casa
auia vn gran tesoro, que escondieron
de la expulsion de España los Moriscos,
y por buscalle quando caue el huerto,
con vuestro padre ha hecho este concierto,
y el como es viejo, y auariento, quiere
partirle entre los dos, si pareciere.
*Alf.* La cosa mas estraña, y peregrina
me aueys contado que creer pudiera,
si agora con mis ojos no la viera:
que dè mi padre en esso? ay tal locura?
*Fin.* Pues aduertid que el viejo no lo entienda.
*Alf.* La espada embayno, y voyme haziendo cruzes.
*Fin.* Canad Andres, que ya teneys licencia.
*Mar.* Antes me bueluo a mi jardin primero,
que ni peligros, ni esperança quiero.
*Fin.* Yo he leuantado vna gentil quimera,
solo por estoruar que este no muera,
mas deuen de quererle assi los cielos,
pues yo le guardo, y el me mata a celos.

*Salen Belisa, y Liseo su hermano.*

*Lis.* Mal hiziste. *Bel.* No he podido
reportar mi necio amor.
*Lis.* Siempre ha de ser el honor
a todo amor preferido.
*Bel* Amor, hermano Liseo,
es ceguedad de los ojos,
de la corta vista antojos,
y de la larga desseo.
Es luz que lexos engaña
al que peregrino va,
y es vn enfermo que està
pidiendo lo que le daña.
Es amor vna passion
que pide, y yo assi lo siento,
vn diuino entendimiento,
para tener perfecion.
No le vi tener en precio
de hombre que poco alcançasse,
ni discreto que oluidasse
tan apriessa como vn necio.
Con esto, que no es por dar
a mi ingenio vanagloria,
doy a amor en mi memoria
tanta fe, como lugar.
Medio tratado tenia
de Fineo el casamiento,
mas mudò mi pensamiento
con los celos de aquel dia.
Habla con Marcelo, hermano,
casame con el por Dios,
que mejor entre los dos
quedarà el concierto llano.
Es Marcelo caualiero.
*Lis.* Ha mucho tiempo? *Bel.* No se,
el nombre siempre lo fue.
*Lis.* De que apellido? *Bel.* Viuero.
*Lis.* Y yo salgo a la fiança:
pero has de saber, Belisa,
que ay caualleros aprissa,
a quien el nombre no alcança.
Quieres ver porque en España

se pierden muchas ciudades.
*Bel.* Entre muchas nouedades
nunca vi la mas estraña.
*Li.* Es gallardo aduertimiento
de vn hombre de buen juyzio.
*Bel.* Alabarle tu, es indicio
de su buen entendimiento.
*Lis.* Pues pierdense muy ligeros
los lugares sin recato,
quando los hombres de trato
se meten a caualleros.
Que en cessando en vn lugar
lo que es la mercaderia,
desde vna casa vazia
hasta mil suelen quedar.
Porque pueden entrellallo,
y clamorear a pino
en passandose vn vezino
desde la tienda al cauallo.
*Bel.* Pues piensas que es desse modo
Marcelo? *Lis.* No lo se yo.
*Bel.* Tan noble, hermano, nacio,
que por su linage todo
Es hidalgo desde Adan.
*Lis.* Que entonces huuo Viueros?
*Bel.* A tan nobles caualleros
este principio les dan.
*Lis.* Aora bien a hablarle voy,
recogete. *Bel.* Satisfecha
de tu amor, voy sin sospecha.
*Lis.* Tu hermano, y su amigo soy.
*Bel.* Mi vida en tu mano he puesto.

*Vase.*

*Lis.* De las partes deste hidalgo,
hermana, al credito salgo,
con el, si, boluerè presto.

*Sale Fineo, y Celio.*

Fineo es este? *Fin.* El hermano
està aqui de mi Belisa.
*Cel.* Harto bien tu amor auisa
a lo cuerdo, y cortesano.
*Fin.* Luego entiende mi aficion?
*Cel.* Pues que aficion no se entiende,
el que ama y el que pretende,
y el que teme ciegos son.
Quien ama, poniendo fe,
quien pretende, porque espera,
quien teme, porque le altera
qualquiera sombra que ve.
*Fin.* O Liseo. *Lis.* O mi Fineo,
que ay de nueuo por aca?
*Fin.* Veros, que ha mil tiempos ya,
que en ninguna parte os veo.
Ay amor? *Lis.* No amè jamas,
y ya passò si algo fue.
*Fin.* No jugays? *Lis.* No tengo que,
y ay muchos que saben mas.
*Fin.* Vays a la comedia? *Lis.* No,
porque no me siento en parte
donde no traten del arte
que mil años ha passò.
Yo voy no mas de a escuchar,
buena, o mala, al fin se acaba,
pero como me oluidaua,
viendo que os aueys de holgar,
De pediros que me deys
el parabien de vna boda,
para que mi casa toda
con vuestra persona honreys.
*Fin.* Aueys casado? *Lis.* No,
aunque en Madrid bien pudiera,
pues ay virtud que me diera
mas honra que tengo yo.
Mirad que prenda en mi casa
puede casarse tan bien.
*Fin.* Bien merece el parabien,
si vuestra hermana se casa.
Que es vn angel en belleza,
y en ingenio singular,
quien mas pudiera imitar
su pura naturaleza.
Pero quien es el dichoso?

*Lis.*

*Lis.* Es Marcelo de Viuero.
vn gallardo cauallero,
vn mancebo generoso.
Bien visto en este lugar.
*Fin.* Ya le conozco: ay de mi.
*Lis.* Belisa lo quiere assi,
yo no lo pienso estoruar.
*Fin.* Ni era, Liseo, acertado,
casallos es lo mejor,
que donde es tercero amor,
lo mas està concertado.
Marcelo se ajusta bien
a vuestro merecimiento.
*Lis.* Sentislo assi? *Fin.* Assi lo siento,
conozcole, y se tambien
que el, y sus padres siruieron
a la gran casa de Sessa.
*Lis.* Buena executoria es essa.
*Fin.* Los Duques le ennoblecieron.
Aueysle hablado? *Lis.* A esso voy,
seguro de que sere
bien recebido. *Fin.* Que hare?
por darme la muerte estoy.
*Lis.* Mādays algo? *Fi.* Dios os guarde
puertas de Belisa ingrata,
pues mas que Anaxarte dura,
correspondeā mi esperança.
Mas firme que aquel mancebo,
que de sus ventanas altas
colgò la vida, oy sere
Ifis de vuestras ventanas.
Y ojala que buelta en piedra
ardiera, Belisa, el alma
de tu ingratitud, si al yelo
que tiene vn infierno basta.
Si quereys enterneceros
piedras, linteles, y jambas,
yo os dire toda mi historia,
bañando el papel en agua.
Oyd rexas, oyd valcones.
*Cel.* Que es lo que dizes? repara
en la gente que te escucha.
*Fi.* Porque me has muerto sin causa?
Quisisteme estando ausente
tu amor, Belisa, en Italsa,
vino a Espaā, al fin me oluidas,
o nunca viniera a Espaā.
Pluguiera a Dios, que el alferez,
a quien detuue la espada,
le diera muerte aquel dia,
que entrò aquel dia en su casa.
Yo tuue la culpa yo.
*Cel.* Fineo, ya que las ansias
de tu amor a esto te obligan,
en otra parte las passa.
Vamos a casa, o al campo,
da vozes en el, descansa,
pero aqui? *Fin.* Dexame Celio,
pues me estoruas, y me matas.
Que casa, o campo ha de auer,
que me aliuie en pena tanta,
si es todo para los tristes
duro campo de batalla?
Que librasse yo a Marcelo
contra la amistad jurada
de vn hombre como el alferez,
viue Dios que es justa paga
De mi necia cortesia,
Belisa, que ya te casas,
conoce que esto me deues?

*Salen Marcelo, y Fabio.*

*Mar.* Aqui de Belisa tratan.
*Fab.* Siempre trae en los oydos
el nombre amado quien ama,
como el q̄ ha estando en la carcel
que por muchos dias anda
Oyendo el son de los grillos.
*Mar.* Fineo es este. *Fab.* Que aguarda
a la puerta de Belisa?
*Mar.* Cosa que fuesse la causa
de los celos que he tenido
Fineo. *Fin.* es Marcelo? *Ma.* abraça

el hombre amigo Fineo,
que con mayor confiança
Puedes de su obligacion,
y conociendo que es tanta
ocupame en tu seruicio,
que bien se que es corta paga.
La vida, el alma, la hazienda,
que la haziẽda, aunque no iguala
a estas dos, tal està el mundo
que el amigo que se halla
que la pierde por su amigo
bien merece eterna fama.
Gasten versos los poetas
en su diuina alabança.
Y para que sepas tu
si soy destos, prueua el alma
en la voluntad, la vida
en la sangre, y la esperança
En la hazienda, que de todas
puedes tener la que basta
para saber que sabre
hazer obras las palabras.

*Fin.* A tantos ofrecimientos
para responder me faltan
pero asseguraros puedo
de que en essa confiança
Os dire que me ha pesado
de que fuesse mi desgracia
tal que amasse yo a la prenda
que es de vos tan estimada.
Quisiera no auer nacido,
antes que ver que se casa
con vos, pesandome a mi
que el amistad limpia, y santa
En los bienes del amigo
se alegra, y ha de ser falsa
la mia forçosamente,
pues viuos celos me abrasan.

*Mar.* Yo os dixe, como sabeys,
Fineo, en aquella casa,
que amaua a cierta Belisa,
antes que me fuesse a Italia.
Y que por hallar boluiendo
de su amor tanta mudança,
quise a Rosela, Rosela
de aquel mi enemigo hermana.
Pero si vos la quereys
hare tan poco en dexalla,
que no hablare mas en ella.

*Fin.* Yo a Rosela? *Ma.* Imaginaua
Que el amistad del alferez
seria por essa causa,
que se vsa en este lugar
andar siempre los que agrauian
Vnidos con los que sufren.

*Fin.* Mis desuenturas que aguardan,
que no os dizen la verdad?
para que mis celos callan?
Aueys topado a Liseo?

*Mar.* No. *Fin.* Pues a buscaros anda
para casaros. *Mar.* Con quien?

*Fi.* Có quien? con su bella hermana?

*Mar.* Con Belisa? *Fin.* Con Belisa.

*Mar.* Luego soys a quien amaua
mientras estuue en Milan?

*Fin.* Soy a quien el tiempo engaña,
Como a muchos que en muger
han puesto sus confianças.

*Mar.* Pues viue Dios que ha de ver
amor la mayor hazaña
De amistad, que ha visto el mũdo
yo no os podre dar palabra
de que no amarè a Belisa,
que es caracter en el alma.
Mas si me busca Liseo,
y este casamiento trata,
no me hallarà, porque pienso
hazer a Yrun mi jornada,
Siruiendo al Duque de Sessa,
que al gran Principe acompaña
de Lerma, y Denia, y con esto
yo os cumplirè mi palabra.

Vos

Vos en mi ausencia podeys
boluer, Fineo, a su gracia.
y ella que al fin es muger
hallarà bastante causa
Para poderse mudar,
y mas ella, que es tan varia,
que no ay veleta en el viento,
que tenga tantas mudanças.
*Fin.* Esso no es justo. *Mar.* Dexadme
aqui en frente de su casa,
que yo os hablarè de espacio,
antes que a Burgos me parta.
*Fin.* Vamos Celio. *Cel.* q̃ te ha dicho
Marcelo? *Fin.* Es historia larga.
*Vase.*
*Fa.* q̃ ay de nueuo? *Ma.* q̃ oy me voy,
y a lo mas largo mañana.
*Fa.* Dóde? *Ma.* A Burgos cõ el Duq̃.
*Fab.* Essa si que es buena traça
de oluidar, vamos señor
a ver la ocasion mas alta
Que España, y Francia hã tenido
juntandose España, y Francia,
el de Sessa mi señor,
con ostentacion que iguala
Al valor de sus abuelos
sale de Madrid mañana,
vamos a ver las entregas
de las estrellas trocadas
Sobre las aguas del rio
vltimo confin de España,
ahorquese amor. *Mar.* Ahorque
que yo dexarè en las aguas
del mar de España su fuego.
*Fab.* Viua treynta vezes Francia.
*Salen Ynes, y Belisa.*
*Bel.* A la voz nueua en mi oydo
salgo, conociendo, Fabio,
que es tuya. *Fab.* Si en el ha sido
tan dulce como en mi labio,
justa disculpa has tenido.
Va Marcelo mi señor
cõ su dueño a Burgos. *Bel.* quãdo?
*Fab.* Oy pienso. *Bel.* Brauo rigor.
*Mar.* El tuyo me està forçando,
y vn no ble competidor.
*Bel.* En fin vas a la jornada?
*Mar.* Con el Duque a Burgos voy.
*Bel.* Al Duque estoy obligada,
pues por su Excelencia estoy
de tu amor desengañada.
Has hablado con Liseo?
*Mar.* Se que me andaua a buscar.
*Bel.* Ya sabes mi buen desseo?
o para no te casar
tan de camino te veo?
*Mar.* Fineo es hombre de bien
con el estaràs mejor,
yo en fin me voy. *Bel.* Hazes bien.
*Mar.* Ni tu agradeces mi amor,
ni yo entiendo tu desden.
El de Sessa me ha mandado
yrle a seruir. *Bel.* Obligado
estàs, yo no te replico,
solamente te suplico
te acuerdes qne me has dexado.
*Mar.* Mientras yo tuuiere vida
segura la tuya quede,
y aunque el alma se diuida,
en ella yras, pues no puede
ser de los tiempos vencida.
Mira si en esta ocasion
en algo puede seruirte,
si a Francia llego es razon
que pidas. *Bel.* Quiero pedirte.
*Mar.* Que Belisa? *Bel.* El coraçon.
*Mar.* Digo de otras niñerias
randas, estuches, espejos,
reloxes. *Bel.* Medir querias,
Marcelo, estando tan lexos,
las horas de tales dias?
Vete pues mi amor ignoras,

o tu

o tu engaño sobredoras,
dando al no poder sufrillas
reloxes para medillas
quando me quitas las horas.
Pues espejos para que,
yo siempre en ti mirè,
luego estaua en tu presencia,
aunque es espejo la ausencia
adonde la verdad se ve.
Pues estuches, a que efeto?
yo no me pienso matar,
lo que es randas, te prometo
que si las llego a assentar
o me canso, o me inquieto,
Y maldigo a los primeros
que trataron de inuentallas.

*Mar.* Porq̃? *Bel.* Por malos agueros,
si me acuerdo al assentallas,
que se hazen de maxaderos.
Assi que no traygas nada,
ni aun a ti, si puede ser,
pues es lo que mas me enfada,
y no ay para que boluer,
pues has de hallarme mudada.

*Vayase Belisa.*

*Mar.* Esso juro yo por Dios.
*Fab.* Oye no hablamos los dos?
*Yn.* Que quiere el que ya se va?
*Fab.* Que he de traerla de alla?
*Yn.* Mucho romadizo, y tos.
*Fab.* Presteme para traello
su pecho señora Ynes,
veràs lo que traygo dello,
mas pues al confin Frances
voy como galgo del cuello,
Digame qualque encomienda.
*Yn.* Que a nadie le de la paz,
aunque la costumbre ofenda.
*Fab.* Yo le guardarè la faz
a titulo de su prenda.
*Yn.* Oye, si a Vizcaya va,
traygame vn poco de dicha.

*Vayase Ynes.*

*Fab.* Nobleza, y lealtad dira.
*Mar.* Ay mas notable desdicha?
*Fab.* Calla que por bien sera.
*Mar.* Bien, o mal, yo he de cumplir
mi obligacion, o morir.
*Fab.* Que galas has de lleuar?
*Mar.* Si me lleuan a enterrar,
que me tengo de vestir?
*Fab.* Dexa locuras cansadas.
*Mar.* Yo me voy por mis jornadas
a la muerte. *Fab.* O moscatel,
viuan Ana, y Isabel,
las dos estrellas trocadas.

*Sale Lisardo, y Rosela.*

*Alf.* Debaxo de juramento
te he contado lo que passa.
*Ros.* Que ay tesoro en nuestra casa?
*Alf.* Con nuestro viejo aeariento,
Este mancebo engañado
han hecho el cõcierto? *Ros.* En fin
fingen hazer vn jardin
para tenerle cerrado.
*Alf.* Quieren con essa inuencion
sacar el oro encubierto.
*Ros.* Pues tu tieneslo por cierto?
*Alf.* Los Moros de la expulsion
Dizen que en España dexan
gran numero de doblones,
porque no los coraçones,
sino los cuerpos alexan.
Y pensando que algun dia
los podran boluer a ver,
mas los quieren esconder,
que perderlos. *Ros.* Ser podria.
Mas donde supo Marcelo
este secreto? *Alf.* En Milan.
*Ros.* Pocos secretos lo estan
Lisardo, al tiempo, y al cielo.
Muy cierto deue de ser,

pues

pues Marcelo se disfraça.
*Alf.* Auran buscado essa traça
por no darse a conocer.
Otra vez Rosela mia
te encomiendo este secreto,
a Dios. *Ros.* No es hóbre discreto
el que de muger los fia.
Que te parece de auer
fingido Marcelo amor
para encubrirse mejor?
*Cla.* Que no sere yo muger
Si del, y del vellacon,
que con los tiestos venia
no me vengare algun dia.
*Ros.* Ay mas estraña inuencion?
Oro encubierto buscaua.
*Cla.* Como Iuan de Leganes
venia vestido Andres,
y las estrellas contaua.
*Ros.* Toma los tiestos, y assi
con los claueles los echa
por la ventana. *Cla.* Aprouecha
de alguna vengança? *Ros.* Si.
Que de quien traycion me hazia,
y con engaños me abraça,
no ha de quedar en mi casa
esperança, ni alegria.
La alegria en la color,
y la esperança lo verde,
para que jamas se acuerde
de su memoria mi amor.

*Sale Otauio.*

Es este mi padre. *Cla.* El es.
*Ro.* Corrida estoy *Ota.* no ha venido
Andres? *Ros.* q̃ Andres? el fingido.
*Ota.* Pues era fingido Andres?
*Ros.* Hazte de nueuas conmigo?
ya se todo lo que passa.
*Ota.* Pues ay traycion en mi casa?
*Ros.* Traycion tratada contigo.
*Ota.* Conmigo? *Ros.* Donayre tienes,
si en forma de jardinero
entra en ella vn cauallero,
con esse descuydo vienes?
*Ota.* Luego no es aqueste Andres
de Leganes labrador?
*Cla.* De Leganes es señor,
pero es Iuan de Leganes.
*Ros.* Estays los dos concertados
de fingir aqueste huerto,
porque ay en el encubierto
casi vn millon de ducados.
Que dexaron escondido
los Moros de la expulsion,
y con disimulacion
niegas que le has conocido?
*Ota.* Oro de Moros aqui?
*Ros.* Aqui muy finos doblones.
*Ota.* Basta que las inuenciones
son para engañarme a mi.
Que sin duda el cauallero
contra su noble decoro,
pretendio buscar el oro,
gran fuerça tiene el dinero.
No en balde el sol se escondio
en las venas de la tierra,
pues si mi casa le encierra
su labrador sere yo.
Oy amanece la dicha
en ella: si a caso Andres,
esse villano, o quien es,
me viene a buscar por dicha,
En mi escritorio diras
Clara que estoy. Ay fortuna
como la mia, si alguna
pudo igualarle jamas?
No ha de quedar en mi casa
cueua, o sotano, hasta el centro
se ha de abrir, y buscar dentro,
ay tal engaño? este passa?
En forma de labrador
venis a buscar dinero?

pues

pues perdonad cauallero,
que para el dueño es mejor.
Quié te lo ha dicho? *Ro.* Mi herma
que alla se supo en Milan. (no,
*Ota.* Luego de concierto estan?
*Ros.* No se, mas sera muy llano.
*Ota.* Entrate, y pregunta alla,
si ha venido Andres. *Ros.* Yo voy.
*Ota.* Loco de contento estoy.

*Sale el Alferez.*

*Alf.* Ya mi padre solo està.
De en casa del mercader
vienen por aquel dinero
de mis vestidos. *Ota.* No quiero
darlo, ni aun te quiero ver.
*Alf.* No me mandastes sacar
vestidos negros? *Ota.* Si tienes
oro, que buscan lo vienes?
mejor lo podras pagar.
*Alf.* Bien dizes, que en el soldado
oro las heridas son,
pues es el de la opinion,
mas que el del sol estimado.
Esto traygo de Milan,
que soy tu hijo, mas oro
que corra, de que tesoro?
*Ota.* De los que en el huerto estan.
Vienes tu con el soldado,
que en forma de labrador
me engaña a buscar mejor
el tesoro en el guardado.
Y pidesme a mi dinero? (na.
*Al.* quié te lo ha dicho? *Ot.* Tu herma
*Alf.* La mas cuerda, al fin de lana:
aduierte por Dios. *Ot.* No quiero.

*Vayase.*

*Alf.* En la plaça da vozes libremeute,
y con su mano sus delitos firma,
falsa proposicion delante afirma
del vulgo, que le escucha atentamente.
De vna casada es loco pretendiente,
y en publicos lugares lo confirma,
en blanco ha dado a su enemigo firma,
o quiere, siendo infame, honrar la frente.
A todos sus criados dio la llaue
de papeles ocultos que tenia,
imprimio su inorancia el que no sabe.
De colores se viste en claro dia,
o siendo mal nacido, ha dado en graue,
quien su secreto de muger confia.

*Salen Marcelo, y Fabio.*

*Mar.* A Burgos llegado auemos.
*Fab.* Famosa ciudad. *Mar.* La silla,
y cabeça de Castilla.
*Fab.* La Corte en ella tenemos.
No falta señor, o amigo.
*Mar.* Esta no puede llamarse
ausencia. *Fab.* No es ausentarse
traerse a Madrid consigo.
Ver del Rey tantos criados,
mercaderes, y guanteros,
sastres, y de otros oficios,
a quien no causa contento?
Que de los de su persona
es infinito el processo,
a los musicos de camara
topè. *Mar.* Por Dios q̃ me huelgo
que

Quẽ dezian, que el mejor,
que el mismo Apolo era muerto.
*Fab.* Tambien he visto a Velardo,
que dezian que por medio
Se auia quebrado vn braço,
y deuio de ser del peso
de lo que tiene en las manos,
pues es mas que todo el cielo.
*Mar.* Ay en Madrid ciertos hombres
Fabio, que sueñan despiertos,
ellos se entienden. *Fab.* Mañana
segun se dize, saldremos,
Que oy ha salido la casa
de aquel Principe supremo
excelentissimo Duque
de Lerma. *Mar.* Passa en silencio
Tan alta grandeza Fabio,
que ni Romanos, ni Griegos,
desde Cesar a Alexandro
tal ostentacion hizieron.
De sola aquesta salida
puede escriuir te prometo
vn libro vn historiador,
dos horas enteras pienso
Que tardò en passar su casa,
que plata? que reposteros?
que orden? que magestad?
*Fab.* Viue Dios que estoy suspenso.
No pense embidiar jamas
ser azemila yo, y creo
que lo fuera, por cubrirme
de plata, y oro hasta el suelo.
Mañana dizen, que vamos
a Quintanapalla. *Mar.* Tengo
escrita, Fabio, a Belisa
vna media carta en verso,
Tu has de yr por la posta alla,
cien escudos te prometo,
si antes de llegar a Yrun
letra de Belisa veo.
Ea que me estàs mirando?
*Fab.* Agora tenemos esso?
*Mar.* Esto has de hazer. *Fa.* Aora bié,
por yr a Madrid me huelgo.
Mas porque de versos tratas,
oy en vn corrillo dieron
quatro versos de vna glossa
a estos altos casamientos.
*Mar.* Tienes el papel? *Fab.* Pues no.
*Mar.* Muestra *Fab.* lee rezio. *Ma.* leo.
*Lea.* Por vna enigma tan alta,
triunfos España apercibe,
pues dando lo que recibe,
le queda lo que le falta.
Braua por Dios. *Fab.* Es notable.
*Mar.* Y el tercer verso imposible.
*Fab.* Yo la tengo por posible
a vn ingenio razonable.
*Mar.* Pues yo la quiero glossar,
mientras a Madrid te embio.
*Fab.* Si la glossas, yo te fio
el premio. *Mar.* Yo he de prouar.
Busca posta, que en vn dia
has de ver a mi sirena.
*Fab.* Dios me la depare buena,
como el medico dezia.

# ACTO TERCERO DE LOS Ramilletes de Madrid.

*Salen Belisa, y Liseo.*

*Bel.* Parecete que sera
yerro, que lo mire ansi?
*Lis.* Basta, Belisa, que en ti
es lo mas dificil ya
Lo que en todas las mugeres
es mas facil. *Bel.* Dessear
muchas casarse, haze errar

los

Quẽ dezian, que el mejor,
que el mismo Apolo era muerto.
*Fab.* Tambien he visto a Velardo,
que dezian que por medio
Se auia quebrado vn braço,
y deuio de ser del peso
de lo que tiene en las manos,
pues es mas que todo el cielo.
*Mar.* Ay en Madrid ciertos hombres
Fabio, que sueñan despiertos,
ellos se entienden. *Fab.* Mañana
segun se dize, saldremos,
Que oy ha salido la casa
de aquel Principe supremo
excelentissimo Duque
de Lerma. *Mar.* Passa en silencio
Tan alta grandeza Fabio,
que ni Romanos, ni Griegos,
desde Cesar a Alexandro
tal ostentacion hizieron.
De sola aquesta salida
puede escriuir te prometo
vn libro vn historiador,
dos horas enteras pienso
Que tardò en passar su casa,
que plata? que reposteros?
que orden? que magestad?
*Fab.* Viue Dios que estoy suspenso.
No pense embidiar jamas
ser azemila yo, y creo
que lo fuera, por cubrirme
de plata, y oro hasta el suelo.
Mañana dizen, que vamos
a Quintanapalla. *Mar.* Tengo
escrita, Fabio, a Belisa
vna media carta en verso,
Tu has de yr por la posta alla,
cien escudos te prometo,
si antes de llegar a Yrun
letra de Belisa veo.
Ea que me estàs mirando?
*Fab.* Agora tenemos esso?
*Mar.* Esto has de hazer. *Fa.* Aora bié,
por yr a Madrid me huelgo.
Mas porque de versos tratas,
oy en vn corrillo dieron
quatro versos de vna glossa
a estos altos casamientos.
*Mar.* Tienes el papel? *Fab.* Pues no.
*Mar.* Muestra *Fab.* lee rezio. *Ma.* leo.
*Lea.* Por vna enigma tan alta,
triunfos España apercibe,
pues dando lo que recibe,
le queda lo que le falta.
Braua por Dios. *Fab.* Es notable.
*Mar.* Y el tercer verso imposible.
*Fab.* Yo la tengo por posible
a vn ingenio razonable.
*Mar.* Pues yo la quiero glossar,
mientras a Madrid te embio.
*Fab.* Si la glossas, yo te fio
el premio. *Mar.* Yo he de prouar.
Busca posta, que en vn dia
has de ver a mi sirena.
*Fab.* Dios me la depare buena,
como el medico dezia.

# ACTO TERCERO DE LOS Ramilletes de Madrid.

*Salen Belisa, y Liseo.*

*Bel.* Parecete que sera
yerro, que lo mire ansi?
*Lis.* Basta, Belisa, que en ti
es lo mas dificil ya
Lo que en todas las mugeres
es mas facil. *Bel.* Dessear
muchas casarse, haze errar

los

los mas de sus pareceres.
Yo no quiero en vna cosa,
que es para toda la vida,
ser necia, o ser atreuida.

*Lis.* Pues que seras, meliodrosa?

*Bel.* Los hombres podeys casar
mas facilmente os prometo,
porque si errays en efeto
teneys adonde apelar.
Pero vna muger, Liseo,
en infierno en su eleccion,
que no tiene redencion.

*Lis.* Que has de enloquecerme creo.
Propongote mil maridos,
y en llegando a executallos,
todo para en despreciallos,
y todos se van corridos.
Pues quiero, hermana, que notes,
que vn loco en Toledo auia
que tu condicion tenia,
vnico en hazer virotes.
Todo el dia los labraua
dentro de aquella prision,
y hasta dalles perfecion
los miraua, y remiraua.
Desseauan mil criados
de señores que les diesse
alguno, y como el le viesse
perfeto por los dos lados,
Poniale en las rodillas,
quando alargauan los braços,
y haziendole dos pedaços
arrojaua las astillas.
Assi tu con manos necias
en teniendo en perfecion
vn nouio, sin discrecion
le rompes, y le desprecias.

*Bel.* No me has comparado bien,
porque aquello fue locura,
y esto es prudencia. *Lis.* Segura
estàs que intento tu bien.
Si fue passion por Marcelo,
ya se fue, que puedo hazer?
y no ves que esto ha de ser
por disposicion del cielo.
Con tantas faltas le nota
a cada nouio tu intento,
que has hecho tu casamiento
como juego de pelota.
Di vale vna vez Belisa,
quiere vna vez, y acaba.

*Bel.* Aquel prouerbio miraua,
con espacio, date priss̃a.
Pero pues tanta me das,
yo me resuelvo en Fineo.

*Lis.* Con esso me voy, mas creo
que antes que salga, diras,
Que otras tantas faltas tiene,
que los demas. *Bel.* Para mi,
yo se las doy desde aqui,
pues que Marcelo no viene.

*Vase Liseo.*

Mugeres que a casar tan facilmente
days el oydo sin mirar el daño,
que os puede resultar de vn hombre estraño,
como os podeys casar por acidente.
Si vuestra libertad eternamente
en dos letras de vn, si, cierra el engaño,
porque con tanto exemplo, y desengaño
su mal ninguna en el ageno siente.
Bien se que dizen, que es mortal disgusto
casar por amorosas fantasias,

y que

y que el concierto es mas seguro, y justo.
Digan lo que quisieren sus porfias,
que la muger que casa con su gusto,
por lo menos le tiene algunos dias.

*Sale Ynes.*

*Yn.* Como albricias no me das?
*Bel.* Vino Marcelo? *Yn.* Su sombra.
*Bel.* Fabio? *Yn.* El mismo. *Bel.* Al fin se
efero del sol, que ay mas? (nôbra
*Yn.* No has visto vn Iudas colgado
en vna paroquia pobre?
pues tal viene. *Bel.* Ay, entre, y co-
la vida que me han quitado. (bre

*Sale Fabio, con vn sombrero Frances, vn fieltro viejo, vnas botaças, y vn açote.*

*Fab.* Paz sea en aquesta casa.
*Yn.* Y sera la paz de Iudas.
*Bel.* Fabio. *Fab.* Pues aun no te mudas
si quiera a ver lo que passa.
Tenemos ya nouedad,
no te alegras de mirarme?
*Bel.* De que tengo de alegrarme?
*Yn.* Muy linda fiesta en verdad.
Ver metido vn salchichon
en vn fieltro, y vn sombrero.
*Fab.* Buenas albricias espero,
pues quarenta leguas son
Las que he venido hasta aqui
por arte del diablo. *Bel.* Muestra
la carta. *Fab.* Es desdicha nuestra
no hallar jamas gracia en ti.
*Bel.* Donde queda tu señor?

*Abra.*

*Fab.* Camina a Fuenterabia,
y yo pienso que podria
por mi dezirlo mejor.
Que quatro postas arreo,
mas que postas melezinas,
me han dexado mas ruynas,
que al Romano Culiseo.
*Lea.* Belisa, yo voy sin ti,
pero con tantos cuydados,
que ellos me lleuan a Burgos,
pues yo no siento los passos.
Si creo que voy conmigo,
son ilusiones, y engaños,
pues mientras mas tierra piso,
mas atras me voy quedando.
Desdichado por tu ausencia
piso de Lerma los campos,
el primero que en el mundo
llegò a Lerma desdichado.
*Bel.* No lo entiendo. *Fab.* Dize bien,
porque a Principe tan alto
nadie le vio, que no fuesse
dichoso. *Bel.* Bien dicho, Fabio.
*Lea.* No se que traygo sin ti,
mas pienso que celos traygo,
infames para sufrillos,
terribles para nombrallos.
Que importa q̃ en Madrid q̃des
lugar de quien salen tantos,
si queda en el vno solo,
que es causa de mis agrauios.
Huelgome que es hasta Francia
la jornada que llegamos,
que quiero sacar de España
amor tan desatinado.
Traduzir pienso en Paris
la historia de mis cuydados
de Castellano en Frances,
porque no la entiendan tantos.
Que aun ay en el hermosuras
que con firmeza han quedado,
desde que llorò Belerma
vn coraçon tantos años.
No leo mas. *Fab.* Porque no?
*Bel.* Porque solo le ha faltado

a cada

a cada copla de aqueſtas
ay,ay,ay. *Fab.* Rigor eſtraño.
*Bel.* Pues, Fabio, ſi alla ay Belermas,
dile a tu dueño engañado,
que en Madrid ay Durandartes
menos firmes, y mas ſabios.
Que dan coraçones de oro,
con diamantes, que mas años
duran, y con mas prouecho,
y ſino, pide vn traslado
Al celebre don Luys
de Gongora, que guardado
dixo, que tuuo Belerma
eſſe coraçon ſiete años
Embuelto en vn paño ſuzio.
*Fa.* Luego bié nos vēdra a entrāb
ay,ay,ay. *Bel.* A eſcriuir voy. *Va*
*Fa.* Ynes, que es eſto? *Yn.* es el diabl
Fabio, que anda en Cantillana.
*Fab.* Pues, Ynes, exorcizallo
con el hiſſopo del Cura,
que fue ſacriſtan de Faunos.

*Salen Lucindo, y Marcelo.*

*Luc.* Deſde Briuieſca ha dado,
por traer algo ſu perſona enferma,
la buelta con cuydado
el Duque excelentiſsimo de Lerma
a Burgos, donde queda
el Principe, y por el vino el de Vzeda.
Su Mageſtad que eſtaua
ya de la Reyna deſpedido, vino
de Burgos, que animaua
paterno amor ſu guſto a eſte camino
de vn angel en belleza,
honra de la Real naturaleza.
*Mar.* En la Virgen, que llaman
de Ganomal, vi deſpedir las damas.
*Luc.* Quieren, adoran, aman
ſu Reyna con razon. *Mar.* Las viuas llamas
del ſol el amoroſo
llanto templara al caſo laſtimoſo.
Beſauanle la mano,
y ella en el cuello el braço les ponia,
que el otro, aunque era en vano,
el llanto a las eſtrellas ſuſpendia
de aquel cielo ſereno,
y vn lienço, que de perlas quedò lleno.
*Luc.* Deſde Briuieſca a Aranda,
della a Vitoria, y deſta haſta Salinas,
cortas jornadas anda.
*Mar.* Por Dios que ſon, Lucindo, peregrinas
las coſtumbres, y el trage

de

de Guipuzcua. *Luc.* Esto llaman el Passage.
Desde aqui a Renteria
han de yr sus Magestades en su barca.
*Mar.* Que braua infanteria
tiene esta tierra? *Lu.* En quanto el mundo abarca
no ay mejores soldados,
mas preuenidos, ni mas bien armados.
De todos los lugares
de la prouincia salen compañias.
*Mar.* Es justo que repares,
que es cuydado tambien por muchos dias
del Virrey de Nauarra.
*Luc.* Que braua soldadesca? *Mar.* Que bizarra?
*Luc.* En toda Italia, y Flandes
es don Alonso Idiaquez celebrado,
por hazañas tan grandes,
que fue del Rey Enrique siempre honrado
del de Parma, y de Fuentes,
que fueron capitanes excelentes.
*Mar.* La tierra es parayso,
y a la vista en estremo deleytosa.
*Luc.* Entre montañas quiso
naturaleza ser tan cuydadosa,
que son sus hermosuras
mas que humanas angelicas criaturas.
*Mar.* Ellas son los remeros
de aquestas barcas del passage. *Luc.* A y cosa
como ver quan ligeros
conduzen a la orilla venturosa
sus popas enramadas
de laureles, y flores coronadas.
*Mar.* Parece que se alarga
este braço que el mar tiene encogido,
porque con mano larga
reciba a su señor rezien venido.
*Luc.* Como sus naturales
se preciaràn sus aguas de leales.
*Mar.* Del Duque de Pastrana
trae musica el barco Vizcayna.
*Luc.* En lengua Castellana
cantan. *Mar.* Del barco sale a la marina.

*Luc.* Ya de Eſpaña el Monarca
con la Reyna tambien entra en la barca.

*Si quiſieren la podran hazer, y dara buelta con las dos perſonas Reales ſentadas, y toda cubierta de arboles, la muſica ſaldra de Vizcaynos, y el bayle de tres Vizcaynas con panderos, y vn Vizcayno que las guie.*

Sea bien venida
la Reyna linda,
ſea bien venida.
Venga el ſol de Eſpaña
muy en hora buena,
nora buena venga
la linda ſeñora.
Sea bien venida
para ſer aurora,
ſea bien venida
de Francia dichoſa.
Sea bien venida
Guipuzcua la adora,
ſea bien venida
Prouinciana toda,
Que no Vizcayna,
ſea bien venida
la Reyna linda
ſea bien venida.
Felipe diuino,
venga nora buena,
los Franceſes lirios,
venga nora buena.
Iunte ſus Caſtillos
venga nora buena,
que duren mil ſiglos,
venga nora buena.
Mas no Vizcayno,
Guipuzcuano ſea,
venga nora buena,
nora buena venga.

*Muden el ſon a folias.*

Zure vegi ederro
en el Aſtana
catiuaturic naue
librea ninzapa.

*En baylando eſta folia, diga vna çatoz çatoz, y reſpondanle çatoz Andrea, vay vay Andrea, çatoz enequin, y otra diga vay jauna, y entrenſe con regozijo.*

*Salen Roſela, y Otauio.*

*Ota.* En tanto tiempo puede ſer, Roſela,
no parecer Marcelo muerto, o viuo,
ſin duda de tu hermano fue cautela.
Yo como en bronze en la memoria eſcriuo
la ofenſa vil del que vna vez me engaña,
y para la vengança me apercibo.
Para que vino eſte ſoldado a Eſpaña?
que haze aqui? pues ya ſufrir no puedo,
que tenga el ocio por heroica hazaña.
Si fue a Milan don Pedro de Toledo,
fauor le diera yo con ſu Excelencia,
la patria ſiempre dio pereza, y miedo.
Deuele de agradar la diferencia
de los guſtos, y amigos de la Corte,
y no querra ſufrir ſu larga auſencia.

*Roſ.* Quien aura que tu colera reporte?
tan diferente de lo que el merece?

*Ota.* Que tiene aqui que hazer que a nadie importe?
El venir de Milan nos encarece,
y viene con Marcelo por teſoro,

que

que en forma de villano se me ofrece.
No dudes tu de que han partido el oro.
*Ros.* Yo pienso que te engaña la codicia,
contra la grauedad de tu decoro.
*Ota.* Yo he entendido, Rosela, su malicia.
no sera mas mi hijo este soldado,
que en la Corte professa la milicia.
De casarte dende oy tendre cuydado,
tu sola eres mi hija. *Ros.* Guarde el cielo
tu vida. *Ota.* Estoy contra tu hermano ayrado,
pues me engañò por su ocasion Marcelo.

*Vayase, y entre Lisardo.*

*Alf.* Dura, Rosela, en Otauio
el enojo sin razon?
*Ros.* Su auarienta condicion
se lamenta de tu agrauio.
Dize que traxiste aqui
a Marcelo disfraçado,
y que el oro aueys sacado.
*Alf* Bien se va luziendo en mi.
*Ros* Dize que le aueys partido,
pues Marcelo no parece.
*Alf.* Como esso hermana merece
el que tan cobarde ha sido,
Que no le quitè la vida,
pues este es aquel soldado
de quien estoy agraviado,
si le ay despues de vna herida.
Mas viue Dios que yo sea
tan diligente en buscalle,
sin dexar plaça, ni calle,
y alguna que mas passea,
Que quede mi padre presto
de su error desengañado.
*Ros.* Que fue Marcelo el soldado
que en tanto rigor te ha puesto?
*Alf.* El mismo, por quien estoy
en confusion tan notable.
*Ros.* Ya es tiempo, alferez, que hable
pues tu misma sangre soy.
En otro agrauio que a mi
me ha hecho tambien Marcelo.
*Alf* Agrauio a ti? *Ros.* Quiso el cielo
defenderme. *Alf.* Como assi?
*Ros.* Saliendo cierta mañana
por flores a esse jardin
que con mas razon pudieran
llamarle huerto pensil.
Pues por el tienen mas fama
ramilletes de Madrid,
que el muro de Babilonia,
Marcelo me vio, y le vi.
Llegose cortes a hablarme,
ofreciendome seruir
de aquella calle de flores,
no se si le respondi.
En efeto yo tenia
a Clara buelta en Abril
de retama, y de rosas,
con que a casa me bolui.
A cierta hermosa aldeana
vnos claueles pedi,
que a la cuenta del sucesso
Marcelo deuio de oyr.
Otro dia vn cierto Fabio,
de la boca del rozin
en que anda este gentilhombre,
y como el hombre gentil.
En trage de labrador,
aunque no lo conoci,
me traxo los que essas rexas

adornan. *Alf.* Brauo fingir.
*Ros.* Diome vn papel por engaño,
con ignorancia le abri,
en que conoci su intento
si bien con honesto fin.
Como mi padre traçò
este jardin, por asir
el cabello a la ocasion,
entrò disfraçado aqui.
Lo que te ha dicho Fineo,
yo pienso que fue fingir,
que entraua a buscar tesoro
para librarse de ti.
Porque en auiendote visto,
cobarde ha dado en huyr,
dexando mi amor burlado.
*Alf.* Luego amor le tienes? *Ros.* Si.
*Alf.* Si? *Ros.* Pues q̃ quieres que diga?
tengote yo de mentir?
*Alf.* Hago juramento al cielo
santo de no desceñir
La espada hasta que le halle,
que si le busquè por mi
agora por ti me toca,
tal maldad se ha de sufrir?
Donde tienes el papel?
*Ros.* Aqui. *Alf.* Muestra, si naci
con honra, veras agora.
*Ros.* La que tengo, viue en ti.
*Salen Lucindo, Marcelo, y Lauso.*
*Luc.* La glosa ha sido estremada.
*Mar.* Por estar ya de partida,
no pudo ser mas luzida,
mas vista, y mas castigada.
Que las Musas con espuelas,
nunca fueron de prouecho.
*Lau.* Como hablays de satisfecho.
*Luc.* Todas estas son cautelas,
Para pedirnos agora
lisonjas. *Mar.* Teneys razon,
pues hijas las Musas son
del silencio, y del aurorá.
Y aqui ni le puede auer,
ni ay mañana en que escriuir.
*Lau.* Quereys boluerla a dezir?
*Mar.* Siempre os quiero obedecer.
Propuso España vna enima
de vna estrella celestial,
que vn sol coronado anima,
con vna perla oriental,
que el cielo por lumbre estima.
Francia, que la frente exalta
de triunfos, y lirios de oro,
el blason del sol esmalta,
con darle otro igual tesoro
por vna enima tan alta.
Trocar quieren dos estrellas,
alegres, Francia, y España,
yendo Iupiter por ellas,
y en el mar que a las dos baña
poner colunas tan bellas.
Alegrase quanto viue
con las estrellas hermosas,
que la blanca paz recibe,
y a las entregas dichosas
triunfos España apercibe.
No gozara del laurel
deste diuino tesoro,
a no tener para el
Ana celestial el oro
de lo que vale Isabel.
El mismo peso apercibe,
y en este cambio real,
donde la partida escriue,
claro està, que queda igual,
pues dando lo que recibe
Lleuan a Francia el Aurora,
que de Francia viene a España,
cuyos pies Madrid adora:
y assi España en esta hazaña,
lo que le falta acrecora.
Con esto a enima tan alta

ha

ha satisfecho Isabel,
que aunque su sol le haze falta
en el que viene por el,
le queda lo que le falta.
*Luc.* Confiesso sin inuencion
de embidia, o lisonja vana,
que lo dificil allana
con toda satisfacion.
Y que esse verso tercero,
que imposible parecia,
està mas claro que el dia.
*Lau.* Marcelo vn traslado quiero,
para embiar a Madrid.
*Mar.* Es vuestro el papel, y el dueño
Fabio es este, cielo es sueño,
por palacio os diuertid.
Pues ay vn año que ver
en solo vn aparador,
del Duque, que con temor
de ausente, aguardo a saber
Nueuas de Madrid. *Lau.* No se
si alla assegure vn ausente.

*Fab.* Dame los dos pies. *Ma.* Detẽte.
*Fab.* Pues que quieres darme vn pie
Despues de tanta porfia
de tales postas causada,
que traygo desmantelada
a toda Fuenterabia.
*Mar.* Cartas presto. *Fab.* Vna diras.
*Mar.* Si es de Belisa, essa sobra.
*Fab.* Passo, que rompes la obra,
parece que loco estàs.
*Mar.* Quien inuentò las cubiertas
de espacio deuia de estar.
*Fab.* Antes se auian de vsar
de ante, o hierro, como puertas.
Ninguna cosa dezia
vn cortesano con ellas,
que mas bien a las donzellas
propiamente parecia.
Y ansi puede ser que tema
algun amante casado,
que el sobrescrito quitado,
se le den con otra nema.

*Vanse, y sale Fabio.*

*Mar.* Fuego de Dios en ella, y en mis ojos,
fuego de Dios en quien de ausencia fia.
*Fab.* Habla baxo de fuego con enojos,
que anda en esta jornada noche, y dia,
y no sabiendo que es de tus antojos,
la Vizcayna gente con porfia
de apagarle, qual suele quando dura,
dira en Vasquence a vozes, vra, vra.
*Mar.* Vra, y agua, y cristal, y nieue, y yelo,
y la cicuta mas elada, y fria,
y el alma de Belisa, en quien el cielo
puso la Citia, donde el sol se enfria,
no me podran templar, ni dar consuelo,
tal es mi fuego, y la desdicha mia,
yo soy la esfera elementar, mi pecho
es la region adonde el rayo es hecho.
*Fab.* Para esto vine yo con tanta costa,
rompiendo cinchas? brauo premio espero.

*Mar.* Siempre vienen los males por la posta,
que nunca el bien se precia de ligero.
*Fab.* Pues que es aqueſto? ay Moros en la coſta?
ay celos? ay galan? *Mar.* Fabio yo muero,
casada dize aqui que està Beliſa.
*Fab.* Tan aprisa casada? *Mar.* Tan a priſſa.
*Fab.* Viue Dios, que espicon, y martelazo,
por hazerte boluer. *Mar.* No se si el viento
corre el campo del mar en menos plazo,
que yo a Madrid a ver su casamiento.
*Fab.* Y si en lugar del esperado abraço
hallas el nouio en el nupcial asiento,
que tambien nos saldra la diligencia.
*Mar.* De imposibles se forma la paciencia.
Pues ya de las entregas passò el dia,
pedir licencia, y que corramos quiero,
a ver si es la ocasion que yo tenia.
*Fab.* Otra vez postas? bueno va el pandero.
*Mar.* Montes de la Bureua, que la fria
Castilla diuidis con yelo fiero,
quan bien, pues nunca os viſte yerua verde,
mi amor en vos las esperanças pierde.
Creced Hebro, que vays a Zaragoça,
con mi amoroso llanto, y vos o sierra
de Guadarrama, que otro cielo goza,
abrid el passo a mi amorosa guerra.
*Fab.* Dexadme a mi passar montes de Poza,
a los nauos del alta Somosierra,
que al tiple del amor de aqueſte loco,
de posta en postillon los baxos toco.

*Sale* Fineo, *y* Beliſa.

*Fin.* Estoy tan agradecido
a la merced que me has hecho,
que de que tenga mi pecho
sola vn alma, estoy corrido.
Que quisiera que tuuiera
tantas como tu me pones
desseos, y obligaciones.
*Bel.* Nunca, Fineo, pidiera
Mas de vn alma, a quien amara,
que es lo demas confusion.
*Fin.* Iuzga la buena intencion,
y en el desseo repara.
A mis parientes he dado
cuenta deſte casamiento,
y todos con gran contento
le han recebido, y honrado.
Con tu licencia vendran
para hazer las escrituras.
*Bel.* Quando tantas desuenturas
fin a mis penas daran?
Pero bien alma ofendida

podeys

podeys tener ſufrimiento,
pues aqueſte caſamiento
ha de quitarme la vida.
*Sale Liſeo.*
*Liſ.* Aqui, hermana, cierta dama
viene a darte el parabien,
y podra darle muy bien,
pues la hermoſura ſe llama
Bien de la naturaleza.
*Bel.* Es deuda vueſtra? *Fin.* No ſe.
*Liſ.* Quien era le preguntè,
ciego de tanta belleza
A vn eſcudero, o criado,
que del coche la ſacò,
y Roſela reſpondio
hija de Otauio. *Fin.* El cuydado
de ſu hermano aura nacido,
que es el amigo mayor
que tengo. *Bel.* Vengoſe amor
de mi mudança, y oluido.
Pues ni oluido, ni mudança
puedo hallar contra Marcelo,
ni entre montañas de yelo
hallarà mi ardor templança.
*Sale Roſela, y acompañamiento.*
*Roſ.* A daros el parabien
vengo, mas con mas razon
le da vueſtra perfecion
a quien os le da tambien.
Gozad del ſeñor Fineo,
y las prendas que aqui eſtan
mil años, que ſi ſeran,
ſi ſon los de mi deſſeo.
Deuo a Liſardo mi hermano
el bien de veros. *Beli.* Dexad
cumplimientos, y tratad
en eſtilo humilde, y llano
Eſta vueſtra ſeruidora.
*Fin.* No dexaremos, Liſeo,
eſtas damas? *Liſ.* Vn deſſeo
tan tierno que nace agora
En los ojos de Roſela
me mandaua de tener.
*Fin.* Bien puede llegar a ſer
mayor de lo que deſſea.
Porque a fe que es caſamiento
de mas valor que penſays.
*Liſ.* Si os caſo, y vos me caſays
pagareys mi caſamiento.
*Fin.* Darele vn tiento a ſu hermano.
*Vayaſe Liſeo, y Fineo.*
*Beli.* Mucho me huelgo de veros.
*Roſ.* Yo tanto de conoceros,
que lo encareciera en vano.
Acertays en la elecion
de Fineo de tal modo,
que en ſus partes ay el todo
de vueſtra imaginacion.
Años ha que el amiſtad,
que con mi hermano profeſſa,
nos dize con voz expreſſa
ſu nobleza, y ſu bondad.
Huelgome que vueſtro empleo
acertaſſe en ſu valor.
*Beli.* Ya preſumo que mejor
cupiera en vueſtro deſſeo.
Que de ſuerte le alabays,
que creo que aueys venido
celoſa, y ſi aqueſto ha ſido,
a tan buen tiempo llegays,
Que os le alargo deſde aqui.
*Roſ.* Ay Beliſa, no penſeys,
que aueys viſto, ni aun vereys
el fuego que viue en mi.
Confieſſo que tengo amor,
pero amor tan differente,
que ingrato, traydor, y auſente
le llora mi ciego error.
Y porque perdays los celos,
y agradezcays la viſita,
ſabed que el alma me quita
por el rigor de los cielos

Vn

Vn mancebo, vn cauallero,
que de la casa de Sessa
es hechura, aunque professa
ser tirano injusto, y fiero.
Este que con inuencion
entrò en mi casa a inquietarme,
puede, aunque ausente, matarme,
tales sus meritos son.
Mirad si estareys segura
de quien agora sabeys
el nombre. *Beli.* Que me quereys
desdichas? soy piedra dura.
Soy diamante, o soy muger?
esto me faltaua agora.
*Rosa.* Que dezis? *Bel.* Que soys señora
tan venturosa en querer
A Marcelo como yo:
mas contadme como ha sido.

*Salen Marcelo, y Fabio.*

*Fab.* Atreuimiento has tenido.
*Mar.* Ninguno que amò temio.
*Bel.* Esperad, que no se quien
ha entrado en el aposento.
*Mar.* Yo soy. *Bel.* Ay atreuimiento
como el tuyo? *Mar.* El braço ten,
Porque viue ingrata el cielo,
que no has de casarte. *Ros.* Ay cosa
mas estraña, y esPantosa?
Belisa, aqueste es Marcelo.
*Beli.* Si estàs loco, aura muy presto
quien te encierre, y te castigue,
pero basta que te obligue

*Sale Liseo.*

Rosela. *Ros.* traydor. *Lis.* q̃ es esto?
*Fab.* El diablo nos traxo aca.
*Mar.* O Liseo, en este punto
llego, y por vos le pregunto
a Belisa, que ya està
Segun me dize casada.
*Lis.* Casada no, mas tratamos
casalla. *Ma.* A buẽ tiẽpo entramos
Fabio. *Fab.* Si hallamos posada.
Mas yo creo que tenemos
de yr a dormir al pajar.
*Lis.* Conmigo aueys de cenar,
que combidados tenemos
Los deudos del desposado.
*Mar.* Merced notable me hazey,
pero la cena teneys
de pagarnos de contado,
Contandonos la jornada,
*Lis.* Como supiere lo hare,
y muy breue, aunque ella fue
grande, insigne, y dilatada.
Como suele hazer los lexos
la pintura, o perspectiua,
o como ciudad altiua
se ve en pequeños espejos.
Al Catolico Felipe,
y a la bellissima Reyna,
entrando en san Sebastian
recibio gente de guerra,
Que de la misma prouincia,
como al fin General della,
juntò don Alonso Idiaquez,
el que a Nauarra gouierna.
Con gallardos capitanes
la luzida soldadesca
hizo salua al sol, y al alua,
en forma de escuadron puesta.
Entrò en la villa de noche,
cuyo castillo, y sus pieças
pusieron al mar temor,
y estremecieron la tierra.
Subio a verle vna mañana,
y como entre sus almenas
le vio el mar, dizen que al muro
baxò humilde la cabeça.
Y dixo, para los mares,
que tus pies, Felipe, besan,
yo soy vna gota de agua,
cifra soy de tu grandeza.

Partiose

Partiose a Fuenterabia,
y de vna barca pequeña
hizo el passaje a la Luna,
y al Sol vna corta esfera.
Mas deteniendose en esto
nuues de embidia, comiençan
a dar a la escura noche
mares de agua por estrellas.
De suerte, que el Sol de España
perdio el camino, y pudiera
perderse mas, si faltaran
dos Angeles que le cercan.
Toda la noche formaron
los coches por varias sendas,
vna ciudad del diluuio,
entre arboledas, y piedras.
A las onze en fin entrò,
la salua a las nuues buela,
a castigarlas con humo,
lo que con las aguas pecan.
Huuo Consejo de Estado
por la mañana, y la puerta
se dio a los Franceses franca,
que admiraron la grandeza
Del Duque, y la ostentacion
de aparadores, y mesas,
porque fue todo el camino
tan grande, que se confiessan
Vencidos Cleopatra, Antonio,
Xerxes, Alexandro, y Cesar,
el Obispo de Bayona,
y otra Francesa nobleza,
Que a la Luna el pie besaron,
trataron de las entregas:
mas su Magestad que estuuo
hasta las doze con ella,
Salio a cenar, con indicios
del dolor de tanta ausencia:
partio a Burgos, y con el
fue el de Velada, Lisera.
Flores de Auila, Almaçan,
y el de san Roman. *Lis.* que pena
lleuarian de sus galas.
*Mar.* Tiempo, y ocasion les queda
Para mostrallas en Burgos,
en fin a las diez la Reyna
partio a Yrun, donde comio,
y se juntò la riqueza
De grandes, Titulos, guardas,
y de la gente de guerra.
*Lis.* Quien fueron los que se hallarõ
para acompañarla? *Ma.* Tiembla
La imaginacion Lisco,
ansi por tanta grandeza,
como porque justamente
todos formaran mil quexas.
Mas remitiendo a los libros,
que difusamente pueden
celebrarlos, oyd la cifra.
*Lis.* Essa es disculpa, y prudencia.
*Mar.* Cabeça desta jornada
era el gran Duque de Vzeda,
con poderes, y recados
que traxo desde Briuiesca.
Principe, que si la fama
contasse sus excelencias,
faltaria tiempo al tiempo,
y a la edad plumas, y lenguas,
Gorgaran pardo vistio,
quajado de oro, no sepas
mas de que tuuo el vestido
quarenta libras de perlas.
Cien mil ducados valia
el cintillo. *Lis.* Brauas pieças,
que caualo? *Mar.* Ruzio, y tal,
que copete, y clin pudieran,
Como quisiera esconderse,
emboluerle en blancas cerdas,
el Obispo de Pamplona,
que acompañaua la Reyna.
El Almirante gallardo,
y el galan Duque de Cea,

cuyas

cuyas galas son sus años,
que mas se embidian, y precian.
El Duque de Sesa. *Lis.* Paras?
*Mar.* En Sesa mi lengua cessa,
porque siendo dueño mio,
diran que es de amor licencia.
Mas tiempo me queda a mi,
en que celebrarle pueda,
sin que parezca lisonja.
*Lis.* De mala gana le dexas.
*Mar.* Es puerto de mis fortunas,
y de mi remedio puerta,
donde puso mi esperança
con pluma de oro, aqui cessan.
Para el Duque de Pastrana,
si tu no le conocieras,
hurtara flores al campo,
boluiose la silua en selua.
El Duque de Peñaranda,
de cuyo padre se acuerdan
republicas en la paz,
exercitos en la guerra.
El de Maqueda, de quien
dizen que el Africa tembla,
mas viendole tan galan
assegurara sus fuerças.
*Li.* Bien *Ma.* El Conde de Altamira
oy la puso en las estrellas,
y el Mayordomo mayor
que la Reyna a Francia lleua,
Duque de Monte Leon,
mas mirad Musas que llega
el gran Conde de Saldaña,
el rayo del sol de Lerma.
Dadme versos, dadme flores,
y vosotras verdes vegas
de Osuna, alegraos de ver
que Peña tan fiel suceda
A tales padres, y abuelos.
*Li.* Que galas? *Ma.* Las q̃ al sol cercã
quando en el Oriente sale,
y el de la Laguña, Cerda,
Que ya fue Real corona,
el de Oliuares no dexa
pluma, ni lengua a la fama,
con ser diamantes sus lenguas,
El de Pouar, Miraucl,
Paredes, y Santisteuan,
Barajas, Arcos, y Castro,
Camarassa, y Siete Iglesias,
Capitanes de las guardas
Españolas, y Tudescas,
el Conde de Villamor
bizarro en qualquiera empresa.
Castillana, que hasta Francia
lleuò Española firmeza,
el Comendador mayor
de la gran Cruz de Montesa,
Y del Consejo de Estado
el que en mil Reynos celebran.
*Li.* Quien? *Ma.* Don Agustin Mexia
y del Consejo de guerra,
Don Diego Brochero, a quien
Malta con razon laurea,
don Pedro Pacheco ilustre,
y insigne en gouierno, y letras,
Don Fernando el de Carrillo,
Presidente en el de Hazienda,
Gil Ramirez de Arellano
tan ilustre en la nobleza,
Como en letras, y virtud,
y tan claro en todas ellas,
el gran padre Confessor,
a quien España venera
Por vnico Religioso
tanto las honras desprecia,
al cuydado del Alcalde
Francisco Marquez Gazeta.
Todos confiessan que estan
en obligacion, y deuda.
*Li.* Luzio mucho don Antonio
Porto Carrero? *Ma.* Pudiera

Hazer

Hazer competencia al Sol.
*Li.* Don Iuã de Cordoua? *Ma.* Llega
a tenerla de si mismo
en vnica gentileza.
*Li.* Dõ Diego Chacon? *Ma.* Bizarro,
con don Iuan de Saauedra,
que alli el galan se llamara,
si antes el galan no fuera,
A don Francisco de Prado
dio su nombre flores bellas,
de don Vicente Zapata,
de don Francisco Brizuela,
de don Fernando Verdugo,
y de otros mil, si me diera
licencia el tiempo yo hablara,
mas sera razon que sepas
Que don Antonio Beforte
que los Archeros gouierna,
fue lucidissimo en todo,
que siempre en todo se estrema,
Yua don Pedro Carrillo,
el de Pinto, y Caracena,
don Antonio de Toledo,
y para cerrar la quenta
Don Bartolome Sarmiento,
y porque si algunos quedan
no presuman que es malicia,
les doy palabra que sean
Breuemente celebrados.
*Li.* Que dizes de las libreas?
*Ma.* Si en esso he de hablar, Liseo,
primero dara la rueda
Del cielo la buelta a vn siglo,
mas porque la entrega entiendas,
sabras que diuide vn rio
a Espaã, y Frãcia, que encuẽtra,
Baxando de las montañas,
del mar la llena marea,
las dos orillas tenian
fabricadas de madera,
Dos casas con mil pinturas,
y gradas en torno dellas
con ricas tapicerias
estauan las dos compuestas.
Y vn dosel en cada vna
correspondiente a la puerta,
tambien en medio del agua
otras dos estauan hechas
A modo de cenadores,
con mil colores diuersas,
coronadas por lo alto,
y a todas partes abiertas.
Dos barcas chatas auia
que gouernauan dos cuerdas,
que a este sitio caminauan
sin otros remos, ni velas.
Baxaron pues lo de Espaã,
por su parte con la Reyna,
y los de Francia, Liseo,
con la diuina Princesa,
Traxola el Duque de Guisa,
y acompañandole su alteza
mucha nobleza de Francia,
y braua gente de guerra.
Que estaua en dos esquadrones
sobre vna montaña puesta,
y en las orillas del rio
a este tiempo las trompetas.
Las caxas, las chirimias
las dos naciones alegran,
entraron en las dos casas,
y a las dos barcas por ellas.
Donde en la mitad del rio
se vieron Reyna, y Princesa,
hablaronse, no lo ohi,
Iuego dizen que el de Vzeda
Hizo su razonamiento
de aquella famosa entrega,
a quien respondio el de Guisa
lo mismo en lengua Francesa:
Escriuiose todo ansi,
y al despedirse la Reyna

le dio

le dio vna Cruz de diamantes
a la señora Duquesa
De Medina, boluio al fin
la barca a Francia con ella,
yo fuy a llorar, y mirando
en España la Princesa
Serenissima, a los ojos,
di otro sol que el agua tiempla,
andaua encima del rio
la Paz, diuina donzella.
Con vna tunica roxa,
y azul a girones hecha,
sembrada de lirios de oro
la parte azul, la sangrienta
De castillos, y leones,
encima de sus cabeças
sembraua olina, y laurel,
clauellinas, y açuzenas,
Diziendo, Filipe, y Luys
viuan en paz, viuan, sean
Ana, y Ysabel sus lazos,
y luego rompiendo vieras
La superficie del agua
sacar la honrada cabeça,
el claro rio Beouia.
rebuelta en coral, y perlas.
Y que cercada de ninfas,
Españolas, y Francesas,
todas respondieron viuan,
que por muchos años sea.

*Sale el Alferez metiendo mano, y Fineo, y Celio, y Otauio.*

*Alf.* Ellos traydor viuiran,
pero es razon que mueras.
*Ota.* Hijo detente. *Fi.* Lisardo,
si a tu padre no respetas,
Que has de hazer cõ tus amigos?
*Ma.* Pues como Alferez, tu intentas
matarme sobre seguro?
*Alf.* No son aquestas las quexas
Del agrauio de Milan,
que ya satisfecho queda,
a mi padre le he contado
lo que me ha dicho Rosela.
En mi casa entraste, basta.
*Ota.* Era justo pretenderla
en forma de jardinero?
*Ma.* No conociendo las prendas
De vuestro valor, y sangre
amor me dio la licencia,
Ramilletes de Madrid,
buscando remedio en yeruas,
De mudanças de Belisa
a hazer jardines me enseñan,
luego que supo mi error
bolui la espalda. *Alf.* No creas
Que aqui valen las espaldas.
*Ma.* Nunca yo supe boluerlas,
sabeys que soy hombre noble?
*Ota.* Muy biẽ. *Ma.* Pues mi muger sea
Rosela, y goze Fineo,
que es justo a Belisa bella.
*Alf.* Basta, yo embayno la espada,
todos mis agranios quedan
Satisfechos en tus braços.
*Fa.* Pues yo no embayno mis q̃xas.
*Li.* q̃ ay Fabio? *Fa.* Aqui se ha cõtado
vna relacion moderna
De la jornada de Yrun,
siu hazer memoria en ella
de los señores lacayos,
y assi esta noche en la cena
La quiero hazer, porque ay
mucha nobleza Gallega,
y no es justo que se calle.
*Fin.* Aqui acaba la Comedia,
A quien dio Madrid la hiſtoria,
y Ramilletes su vega.

*Fin de la famosa comedia de los Ramilletes de Madrid.*

COME-